

PÁGINAS ESCOLARES

JUNIO DE 1923

AÑO XX.—NÚM. 33



GIJÓN, IGLESIA DE PP. JESUÍTAS
ESTATUA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

(Conllant Valera)

QUINTÍN RUIZ DE GAUNA - VITORIA

Velas de cera para el Culto

Calidades Litúrgicas garantizadas

MARCAS REGISTRADAS

MÁXIMA necesaria para las DOS VELAS de la Santa Misa y para el Cirio Pascual.

NOTÁBIL para las demás velas de cera del Altar.

FABRICADAS según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio hasta el fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS a ULTRAMAR

CHOCOLATES **GAUNA** CLASES ESPECIALES
ENVÍOS A TODAS PARTES

ÚNICA CASA ORRICO

GRAN FABRICA DE

Orfebrería Religiosa en metales finos y bronce

— EXPOSICIÓN PERMANENTE —

Variado surtido en Custodias, Cálices, Copones, Coronas, Frontales, Templetes, Sagrarios, Incensarios, Ciriales, Andas, Atriles, Balaustradas, Candeleros, Lámparas, Arañas, etc.

Especialidad en Cincelados y restauración de objetos antiguos.

Se remiten dibujos y catálogos a quien lo solicite.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Despacho: 14, Zaragoza, 14, principal. — Frente al Bazar Giner y arriba Librería Sucesores de Martí

Fábrica: San Pedro Pascual^o 1.

VALENCIA (España).

“LAS CAMELIAS”

TEJIDOS :-: SASTRERIA

Toda persona de buen gusto encontrará las más ALTAS NOVEDADES en

PAÑERÍA Y LANERÍA

Casa predilecta porque constantemente recibe todos los artículos de ÚLTIMA MODA para señora y caballero.

— MAESTRO CORTADOR de PRIMER ORDEN —

— San Bernardo y Jovellanos — Teléfono núm. 843. — GIJÓN —

Páginas Escolares

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS DEL COLEGIO DE LA INMACULADA

Año XX.—2.^a Época.—Núm. 33.—Junio 1923

Suscripción 6 ptas. anuales.—Núm. suelto 0,50.—Con licencia eclesiástica.—Gijón, Apartado, 32

NOTAS TRISTES

Acompañamos en el sentimiento a don Antonio de la Riva Estrada antiguo alumno de este Colegio por la muerte de su bondadoso padre D. Bonifacio de la Riva, modelo siempre de caballeros y de cristianos.

El día 10 de Mayo falleció en Madrid la virtuosa señora D.^{ca} María González-Carvajal madre de los antiguos alumnos Ignacio, Enrique y Fernando Cuervo-Arango y hermana del R. P. Enrique G. Carvajal, secretario general de la Compañía de Jesús y antiguo alumno del Colegio de Carrión de los Condes.

En Avilés donde reside tan distinguida familia constituyó un día de luto la llegada del cadáver para recibir cristiana sepultura.

A toda la familia tan conocida en este colegio y tan apreciada por un buen número de lectores de PÁGINAS ESCOLARES, la acompañamos en el sentimiento y a esos mismos lectores de nuestra revista suplicamos una oración.

BOLETÍN DE LA A. A. A.

El día 12 del pasado mes de mayo terminó en Celorio la tercera tanda de ejercicios para caballeros. Lo mismo esta que las dos anteriores fueron promovidas por la A. A. A. y han resultado fructuosísimas. Sentimos que los grabados no nos hayan llegado a tiempo para publicar las fotografías de algunos grupos de ejercitantes

DE OTRAS ASOCIACIONES

Valladolid.—El día 10 de mayo celebró aquella floreciente asociación su reunión anual que se vió concurridísima de antiguos alumnos. Del protectorado de San Pedro Regalado para estudiantes, que aquellos compañeros sostienen con gran provecho de todos los estudiantes que acuden a seguir sus carreras en la antigua corte de Felipe II, hemos hablado repetidas veces. Ahora tratan aquellos activos compañeros de establecer una Casa-Pensión también para estudiantes. Como puede el asunto interesar a muchos de nuestros lectores tal vez en otro número hablemos de ello.

Habana.—Ha quedado constituida la *Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de Belén*. El 31 de enero se celebró una asamblea general para el nombramiento de la Junta directiva. Asistieron unos 170.

El muy reverendo P. General, en carta al Presidente de la Asociación, agradece a todos los socios el saludo que le dirigieron al celebrarse esta primera asamblea y les manifiesta que la nueva asociación contribuirá eficazmente a estrechar entre ellos los lazos de mutua caridad y a conservar las enseñanzas prácticas cristianas aprendidas en el colegio.

El 7 de febrero tuvo su primera sesión el Consejo directivo. Se escogieron como colores propios de la Asociación el azul y el blanco; se acordó convocar un concurso entre los socios para determinar el distintivo y bandera de la Asociación; se dió a la Junta un voto de confianza para resolver el problema del local social. Otra segunda sesión tuvo la Junta el 20 de febrero y en ella se presentaron proyectos para la organización de la sección de cultura y deportiva y para la adquisición de un edificio, digno de la Asociación, en sitio céntrico, y terrenos para deportes.

El 24 se reunieron en un almuerzo íntimo en la quinta «La Asunción» de Luyanó, 230 exalumnos. Antes del almuerzo se dispararon 21 cañonazos y tocó el himno nacional la banda del Crucero Cuba. Con esta ocasión renovaron gratos recuerdos del Colegio y se estrechó la unión de unos con otros. Amenizó el banquete la banda de música, y la tarde la dedicaron a ejercicios deportivos.

A fines de febrero pudo ya alquilarse en la calle del Prado núm. 19, uno de los sitios más concurridos de la Habana, una casa propia para la Asociación. Ya está amueblada con todo lo necesario y con elegancia. El número de socios es ya de 700 y, dado el entusiasmo con que han comenzado, se espera que lleguen pronto a 1.500 o más, pues por el Colegio de Belén han desfilado unos 10.000 colegiales.

La Política Española

(Trabajo de la Academia literaria)

Al advenimiento de Carlos V, el pueblo español, gracias a la obra de los Reyes Católicos, era instrumento apto para grandes empresas, y a la robusted de la organización interior que encauzó el carácter nacional con sus indomables bríos, correspondió inmediatamente una expansión de fuerza juvenil y avasalladora, una primavera de glorias y de triunfos, una conciencia del propio valer, una alegría y soberbia de la vida, que hizo a los españoles capaces de todo, hasta de lo imposible. La fortuna parecía haberse puesto resueltamente de su lado, y como que se complaciese en abrumar su historia de sucesos felices y aún de portentos y maravillas; las generaciones nuevas crecían oyéndolas y se disponían a cosas cada vez mayores. Un siglo entero y dos mundos apenas fueron lecho bastante amplio para aquella desbordada corriente.

¿Qué empresa humana o sobrehumana había de arredrar a los hijos y nietos de los que en el breve término de cuarenta y cinco años habían visto la unión de Aragón y Castilla, la victoria sobre Portugal, la epopeya de Granada y la total extinción de la morisma, el recobro del Rosellón, la incorporación de Navarra, la conquista de Nápoles, el abatimiento del poderío francés en Italia y el Pirineo, la hegemonía española triunfante en Europa, iniciada en Orán la conquista de Africa, y surgiendo del mar de Occidente islas incógnitas que eran leve promesa de inmensos continentes, nunca soñados, como si faltase tierra para la dilatación del genio de nuestra raza, y para que en todos los confines del orbe resonasen las palabras de nuestra lengua? (Men. Pelayo, Lir. VI).

Al frente de nuestro pueblo se halló colocada una dinastía extranjera con intereses y tendencias contrarios a los nuestros, que sin embargo tuvo el acierto de convertirse en portaestandarte del catolicismo en aquel universal naufragio. Porque mientras otros monarcas que ostentaban los pomposos títulos de fidelísimos y cristianísimos, se movían en sus empresas por fines bien poco honrosos, la política de nuestros reyes hemos de confesar que se subordinaba al deseo de favorecer la causa de la Iglesia. Valga esto sobre todo del más calumniado de nuestros monarcas. El rey católico fundaba seminarios donde se formase clero para las regiones infestadas por la heregía; pagaba el flete a los misioneros de infieles; fomentaba la reforma de las Ordenes religiosas, sostenía con sus armas y dinero la buena causa en Flandes y el Rin, li-

braba a París del ejército calvinista y a Italia de la amenaza de los turcos; al rey católico pedían favor los católicos alemanes, ingleses e irlandeses, y a él volvían sus ojos los Papas y todo el mundo cuando se trataba de cualquier obra en defensa de la Iglesia. «Si se escribiera—dice Astráin—la historia de Felipe II con el estilo que se usaba entonces para pedirle limosna, de bien distinta manera aparecería la figura del rey prudente de como le presenta la crítica protestante o racionalista».

Se dirá que se empeñó en una contienda loca con los flamencos, con los que su inflexibilidad sostuvo la empeñada lucha de más de un siglo, causa principal de nuestra ruína. La guerra la provocaron los flamencos, algunos de los cuales, como Orange, más que el cambio de religión querían sacudir el yugo español. Si a la primera revuelta el rey hubiera cedido, no habría un español que no abominara de un soberano que tan fácilmente se daba por vencido y abandonaba territorios de su corona. Sin embargo, soberano amante de la paz y el bien de su pueblo, a la larga, como en el caso de Felipe III, al expirar con Holanda la tregua de doce años, hubiera cambiado de rumbo, cuando ante la prepotencia de los enemigos y el alarmante descenso de España, las quiméricas empresas de un Olivares equivalían a dar un salto en las tinieblas.

Sin embargo, la guerra de Flandes, a fuer de imparciales nos arrancan las siguientes consideraciones: Pocas veces se habrán visto en el mundo victorias más insignes y más estériles que las conseguidas allí por los españoles. En la serie interminable de aquellas embrolladas campañas, no sabe uno qué admirar más, si el valor de nuestros militares o la ceguedad de nuestros políticos, sobre todo de Lerma y Olivares. Increíble parece que no vieran éstos lo que perdía nuestra nación, ya por la gente que moría, ya por los gastos de nuestra arruinada hacienda, ya sobre todo, porque nos acarreamos con motivo de aquellas guerras, enemigos encarnizados y seculares que se unieron siempre que se trataba de perjudicar a España. Sin embargo, seguimos adelante en la lucha, a las órdenes de excelentes capitanes y sostenidos, es verdad, por el pundonor español, el más tieso entonces de los pundonores, pero alentados principalmente por el celo de la fe católica y las exhortaciones de los Papas.

* * *

Dicen nuestros enemigos que la política española era ambiciosa y egoísta aún en aquellas medidas en que más parecía favorecer la causa religiosa y que ésta era el medio de someter el nuevo mundo al dominio castellano, del mismo modo que

aparentando celo por la fe, ganaban la voluntad de los Papas para asentar su preponderancia en Italia. Si el celo de nuestros mayores era aparente, ya quisiera la Iglesia de otras naciones apariencias semejantes para combatir a los turcos, contener a los herejes, enviar misioneros a tierra de infieles, cargando la corona con los gastos, levantar iglesias y proveer de granos a los Estados pontificios en años de carestía. Por lo visto, el catolicismo puro consiste en apoderarse de los caudales de obras pías, como se ha hecho en Italia; desterrar a los religiosos, como ocurrió en Francia; robar los bienes de la Iglesia, como hizo Mendizabal en España; arrastrar por fines bien poco nobles a todo el mundo a una contienda mundial, como han hecho las grandes potencias, y prescindir en sus empresas de motivos sobrenaturales, como hacen todos los Gabinetes actuales y pasados.

No negamos que a veces entonces al celo de la religión acompañaban miras ambiciosas. ¿Quién podrá desconocer la poca conciencia de Fernando el Católico en sus tratos políticos, la desapoderada ambición dinástica de Carlos V, la excesiva tiesura de Felipe II en defender sus derechos, tal vez imaginarios? Pero esos y otros lunares, aún cuando los hubiera, no quitaban a nuestras empresas el tinte cristiano que predominaba en el fondo. Y ¿cuánto no sube de punto la alteza de miras de nuestra política si se la compara con las extrañas? La nación vecina unas veces se aliaba con el turco, y otras con los protestantes en contra de los ejércitos católicos, con el único fin de medrar en Europa. Cuando España y Austria, vencedoras del protestantismo, pero desangradas, daban cima a las guerras religiosas del siglo XVII, la nación cristianísima, neutral en un principio, pone luego su espada al lado del enemigo, y entrando de refresco contra nosotros, en la llamada guerra de treinta años, consigue el tratado de Westfalia, que contenía la libertad protestante y el predominio de Francia en Europa.

¿Y qué decir de los tiempos actuales? La última guerra, por las energías desplegadas, los elementos puestos en juego, los enormes gastos de sangre, metálico y material, y también por lo rastrero y bajo de los fines perseguidos, las exigencias de los vencedores y las trascendentales y profundas consecuencias, ha sido una guerra sin precedentes en la historia. Las reparaciones y las deudas, el saneamiento de las haciendas públicas y las monedas depreciadas, la liquidación de cuentas y reconstrucción de lo que todos a porfía destruyeron en cuatro años de exterminio, todo se tramita con abrumadora lentitud. Los dueños del mundo se reúnen en una u otra ciudad, las conferencias se suceden sin resultado positivo, el mundo las contempla impasible y desconfiado, y en tanto Europa

se hunde sin que se perciba la existencia de un poder fuerte y justo que ponga remedio. Ello es imposible mientras sigan actuando los móviles que desencadenaron la contienda, la extensión de las fronteras, el desquite de pasadas derrotas, la invasión de los mercados, la hegemonía en el continente o en los mares, y hasta la promesa de nuevos dominios o la esperanza de realizar un empréstito.

No son ya las ideas teológicas las que producen los choques de los pueblos, sino el mercantilismo o el imperialismo; es el odio de razas y la lucha de las naciones por la existencia entendida al modo darvinista; es la ambición desapoderada por los productos de una rica colonia, por unos yacimientos de petróleo o una cuenca carbonífera. En esa lucha ni vencedores ni vencidos pierden un punto de su altanería ni de su arrogancia. Los tratados de hoy contienen el germen de nuevos conflictos, entre naciones que no tienen el don de saber ser ricas y pobres a sus tiempos. Nosotros, vencedores en Pavía y San Quintín, no descendimos tan bajo, ni padecemos el mareo del triunfo como los dictadores del tratado de Versalles. La suma de dinero por estos exigida, alcanzaría, si fuera posible reunirlos, a las estrellas del firmamento, 475.000.000.000 en un principio; y sin embargo de lo que ven nuestros ojos, nos aseguran muy formalmente que mientras los antiguos españoles en la cumbre de su grandeza pecaron sobradamente de soberbios y crueles y avaros, ellos en cambio son los únicos defensores de la justicia y de la humanidad.

¡Pobre España, que ve calumniada su gigantesca obra! La patria del Quijote y de los grandes ideales condenada a hacer coro a los que rigen a su capricho los destinos del mundo, y pretenden cubrir las apariencias, el más crudo materialismo bajo los pomposos pretextos de la justicia y la civilización. Hemos llegado a una edad en que los hombres se contentan con los trabajos industriales y las empresas comerciales, para las que bastan iniciativas harto menores que las que nuestros padres desplegaron. «No sentimos—dice Havelok Ellis— el menor deseo de ver a España compitiendo con Inglaterra o Alemania en el desarrollo puramente industrial o económico. Antes esperamos que el porvenir le reserve un papel tan valioso como representó antaño; conservando y ampliando sus viejos ideales, España otorgará al mundo materializado nuevos presentes de espíritu. Solo ellos dejarán huella imperecedera en la historia de la humanidad». En momentos como los actuales, en que aun los pueblos más insignificantes sueñan con reivindicaciones hemos de aspirar al menos a la consideración y respeto que de los demás mereció siempre la actitud noble y generosa de nuestro pueblo.

LUIS CUESTA, 6.º bach.

AVENTURAS DE UN GRANO DE TRIGO

El grano de trigo de que voy hablaros tenía su morada en lo alto de una magnífica espiga. No se mecía en todo el campo ninguna más hermosa ni podía soñarse grano de trigo más feliz que el de mi cuento.

Una mañanita del mes de junio alzó la cabeza como de costumbre para saludar la aurora y recibir la primera caricia del sol naciente, y cuál no sería su admiración al acercarse hombres desconocidos y extrañamente armados? ¡Ay!, qué miedo,—exclamó nuestro grano al ver aquellos arcos de acero tan relucientes, y sin saber como ponerse a salvo, cayó con todos sus compañeros bajo la inexorable hoz de los segadores, mientras que una vocecilla suave murmuraba a sus oídos:

«¡Qué bien hice en florecer esta mañana! De haberlo dejado para otro día jamás hubiera admirado ese sol tan hermoso, imagen vivísima de la magnificencia del Criador».—Era una amapola, víctima también de la hoz de los segadores.

«¿Y habré de perecer irremisiblemente? murmuraba nuestro grano de trigo. Era tan dulce balancearse al soplo de la brisa, ser acariciado por los pajarillos, dormirse en brazos del crepúsculo para despertar al beso de la aurora! En estas reflexiones estaba el pobre grano, cuando vió llegar a unas mujeres que ponían todo el trigo en gavillas, sin que a él le fuera dado escaparse de ir a parar a una de ellas.

Mas tarde, puesto en un carro, fué conducido con sus compañeros a una era, y harto de calor y fatiga quedose profundamente dormido. Duros golpes vinieron al cabo de unos días a despertales de su sueño. Comprendió nuestro pobre grano que se trataba de arrebatarse de su envoltura y abrazándose a ella fuertemente, comenzó a exhalar ayes de dolor.

De poco le sirvieron sus gemidos. Un fuerte golpe rompió las cadenas que le tenían aprisionado... ¡adiós querida corteza! —exclamó el grano de trigo al ver como la paja revoloteaba por el aire, mientras él iba a parar a un ricón de la era.

Crejó que había llegado su última hora; más no fué así. Una áspera sacudida reunió-

le nuevamente a sus compañeros y sin saber cómo ni por donde, encontrose en un molino.

La dolorosa conmoción que sintió al viajar por lo que a él le parecía un camino muy escarpado,—no era ni más ni menos que los dientes de una rueda de molino—hízole pensar en su última boqueada.

Mas ¿cuál no sería su admiración al ver que lleno de vida y convertido en un finísimo polvo, era encerrado en un saco más blanco que la nieve?

Días más tarde, trasladáronle a un límpido recipiente de cristal, en donde solo reposó por espacio de unos momentos, sumergido en una pequeña cantidad de agua que le servía de atmósfera pura y cristalina.

Una brillante cucharilla de plata apoderándose del blanco polvillo, trocado ya en pasta blanquísima, le encerró entre dos láminas de hierro caliente. El pobre se sentía abrasar. De allí salió convertido en un pequeño círculo hermozeado con la imagen sacratísima del Redentor y con las insignias de su pasión y muerte.

Atónito y suspenso ante esta maravilla, el dichoso granito permanecía mudo e inmovil sin tener aún la menor sospecha del noble fin que le esperaba. Poco después se halló sobre rica patena de oro, entre flotantes nubes de incienso, luces bellísimas, flores de cielo, cantos y plegarias que subían, subían hasta el trono de Dios.

Ejércitos de ángeles rasgaban las nubes para volar en torno de aquella patena de oro y de aquel diminuto grano de trigo, que oriundo de la modesta llanura de Castilla, se hallaba medio desvanecido en medio de tantos homenajes.

Entonces; en aquel momento solemne, que obligó a los ángeles a hundir su frente en el polvo, nuestro grano de trigo expiró dulcemente, mientras el sacerdote con trémula voz decía aquellas palabras

ESTE ES MI CUERPO

Las aventuras del grano de trigo, que acaba por aniquilarse en holocausto del sagrado cuerpo de Cristo, no es mas que una imagen de la transformación del alma del cristiano, que recibe la Sagrada Eucaristía. El alma al recibir este manjar divino, sin perder su ser natural ha de quedar sobrenaturalmente transformada en Cristo.



DIARIO DEL COLEGIO

Abril, 20, Viernes. — Campo en Ribadesella, del que se habla extensamente en otra parte. Aun no sabemos cuando será el campo de mayo, probablemente en junio.

23. — Día lluvioso en que viene el fotógrafo a retratar las divisiones. Han sido 9 los distintos grupos sacados, pero no ha habido sitio para las dignidades, tantas son; ni para los que terminamos.

29. — Partido en el Molinón entre Asturias y Barcelona; los nuestros salen derrotados y averiados; pero dejemos esto. A las 6 y media, un acto misional con proyecciones. En la primera conferencia nos enteramos de la vida y milagros de los charros y demás habitantes de Marianas, Carolinas y Palaos: entre sus alimentos tiene lugar preferente la calabaza; completamente lo mismo que algunos que conocemos, que prefieren por junio este fruto a otros de más brillo. En la segunda conferencia, con vistosas proyecciones vemos la civilización indostánica, sus costumbres y sus castas; sus ciudades y sus templos.

El secretario de la asociación de los 12, da

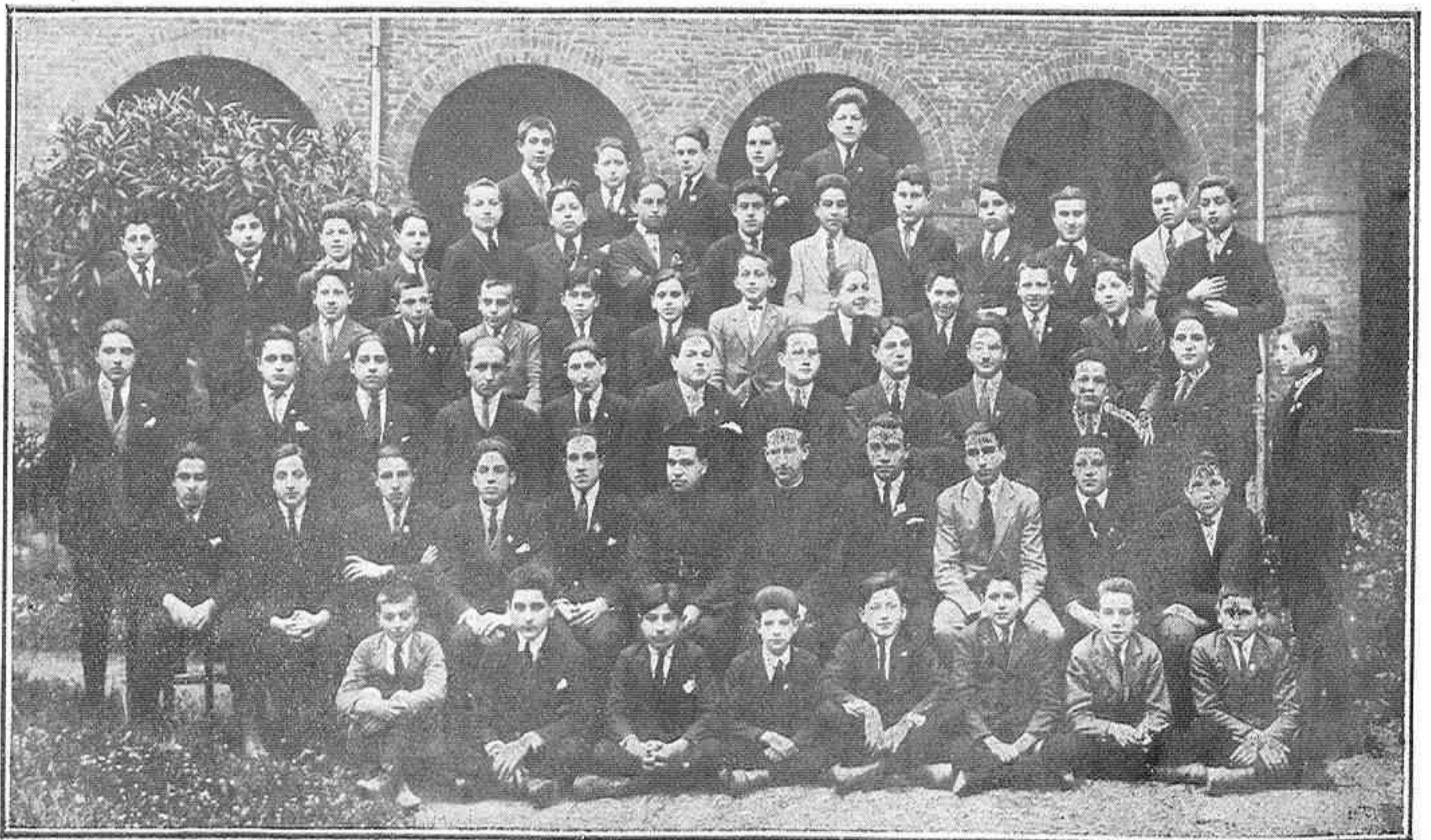
lectura a las limosnas dadas en favor de las misiones por los diversos coros: a continuación da cuenta del destino de las diversas cantidades para la Propagación de la Fe, para la Santa Infancia, para las misiones de China y Oceanía. La poesía en honor de San Javier, declamada por el alumno Rafael G. Quirós, cierra el acto que termina a las 8 y cuarto.

Mayo, 1. — Empiezan los cultos en honor de la Virgen en la forma de otros años. A las 8 misa con órgano en la iglesia. Por la tarde a las 8 ejercicio de las flores en la iglesia.

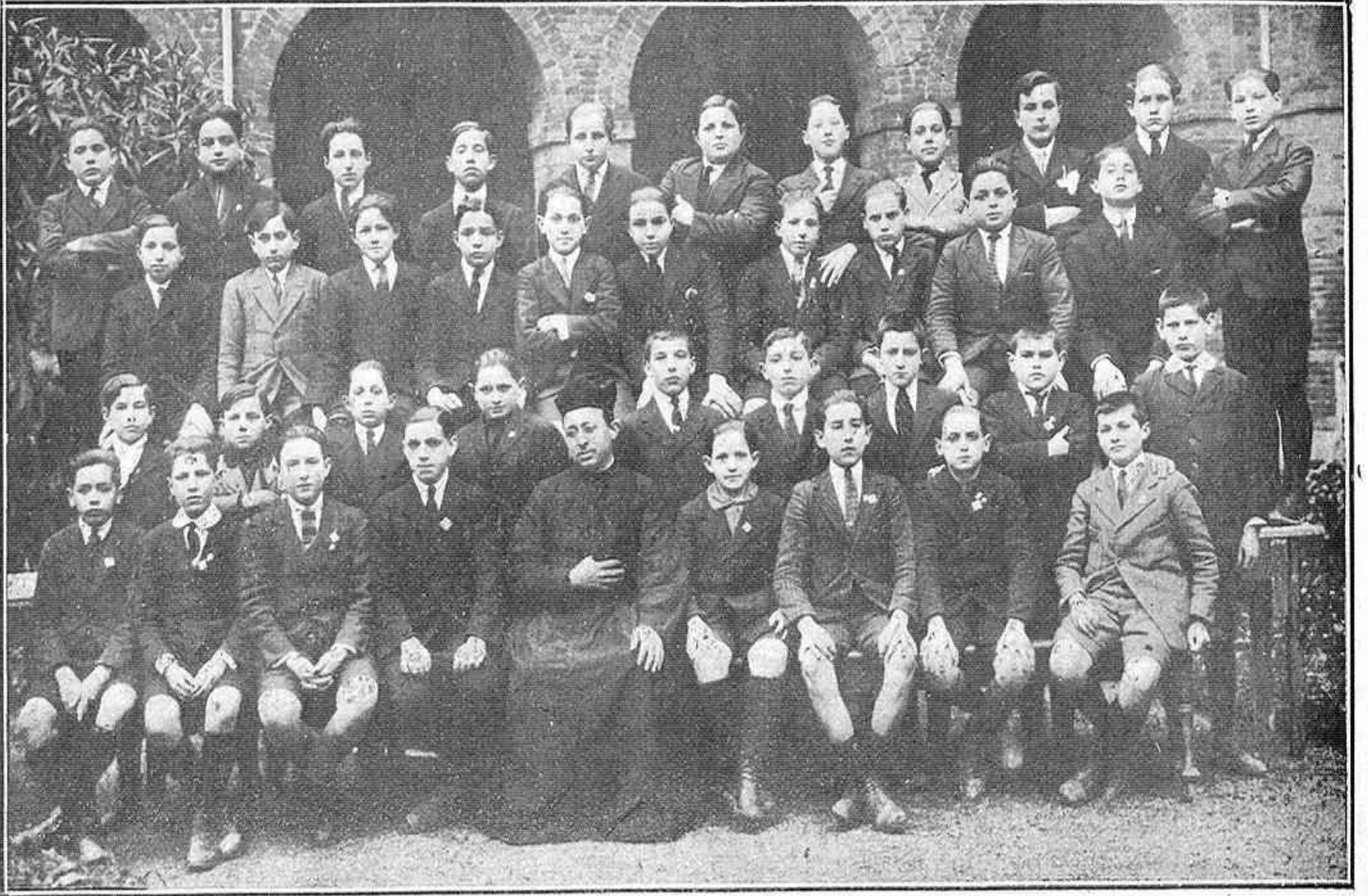
7, lunes. — Empiezan las composiciones de fin de premios, gracias a Dios las últimas; los días siguientes prosigue la misma materia de composiciones que no deja tiempo para pensar ni siquiera en partidos.

12. — Viene el R. P. Provincial de León, y la banda del colegio le obsequia tocando en su honor escogidas piezas de su nutrido repertorio.

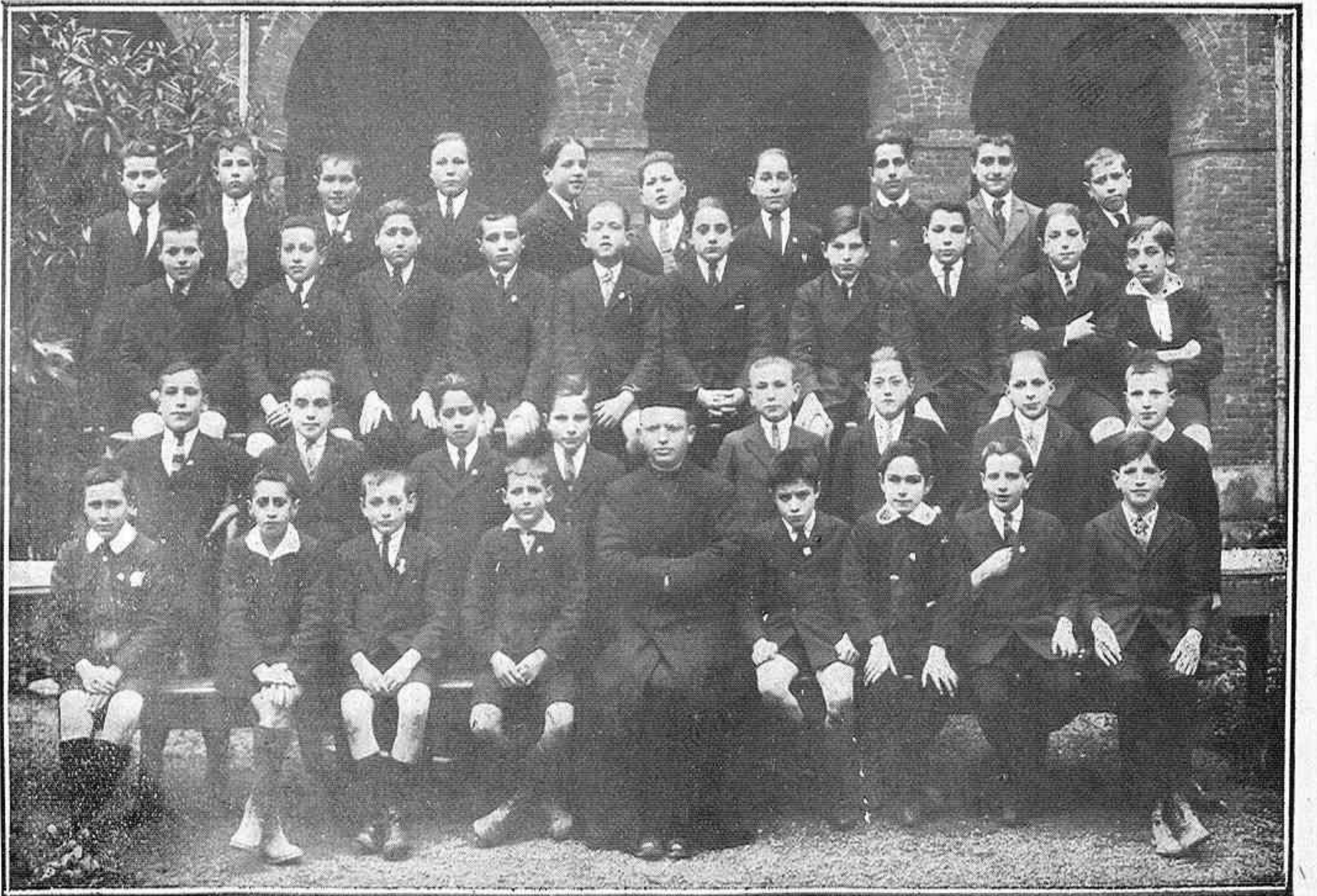
21. — Disputado partido entre los equipos *Cartabón* y *Tragabuches*. Empezó con ventaja para los primeros, que representaban a la 1.^a división, pero al fin el Tragabuches, o sean los del 6.^o internos se mostraron dignos de su nombre, terminando 4 a 2.



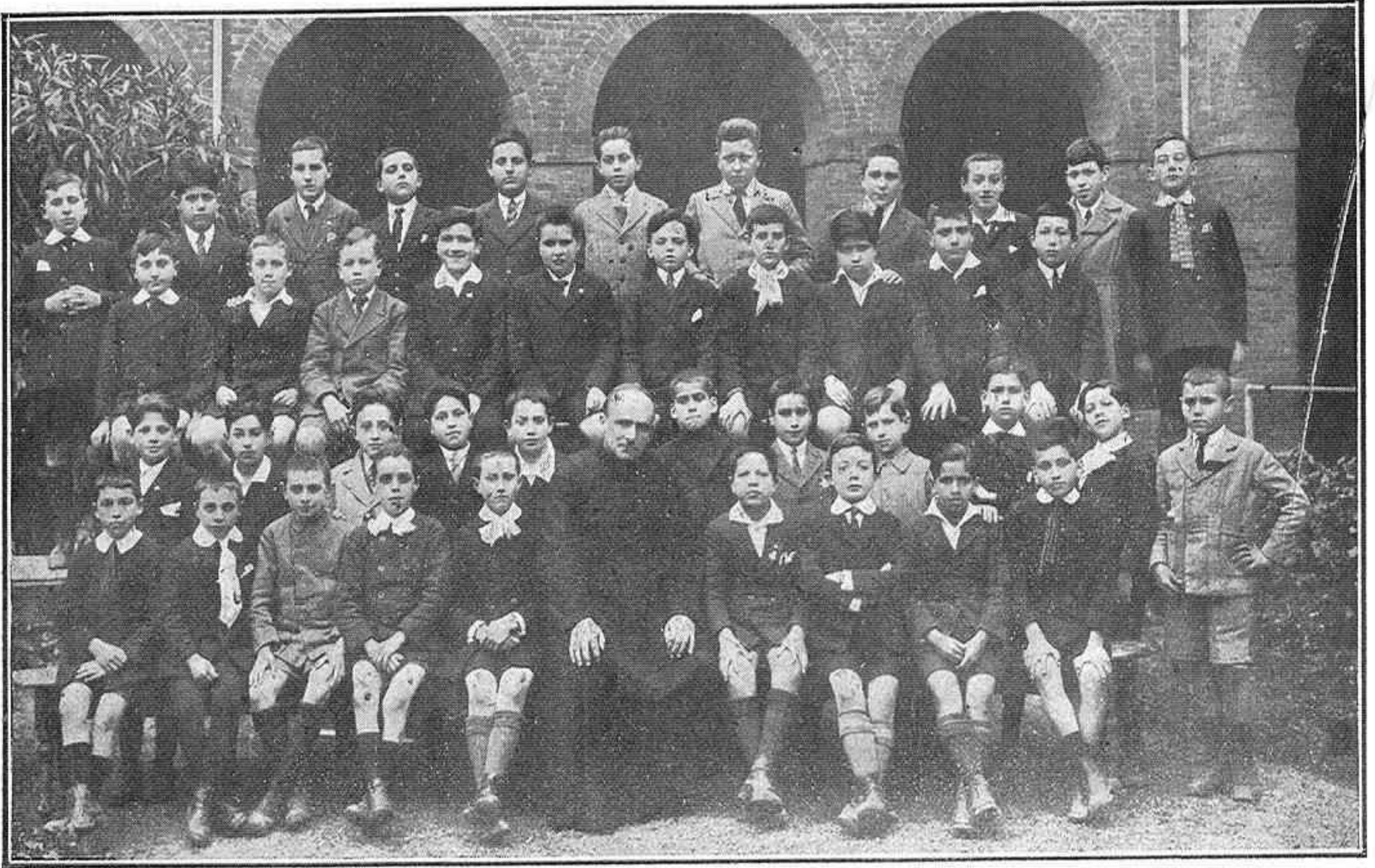
Colegio de la Inmaculada, Gijón. Primera división.



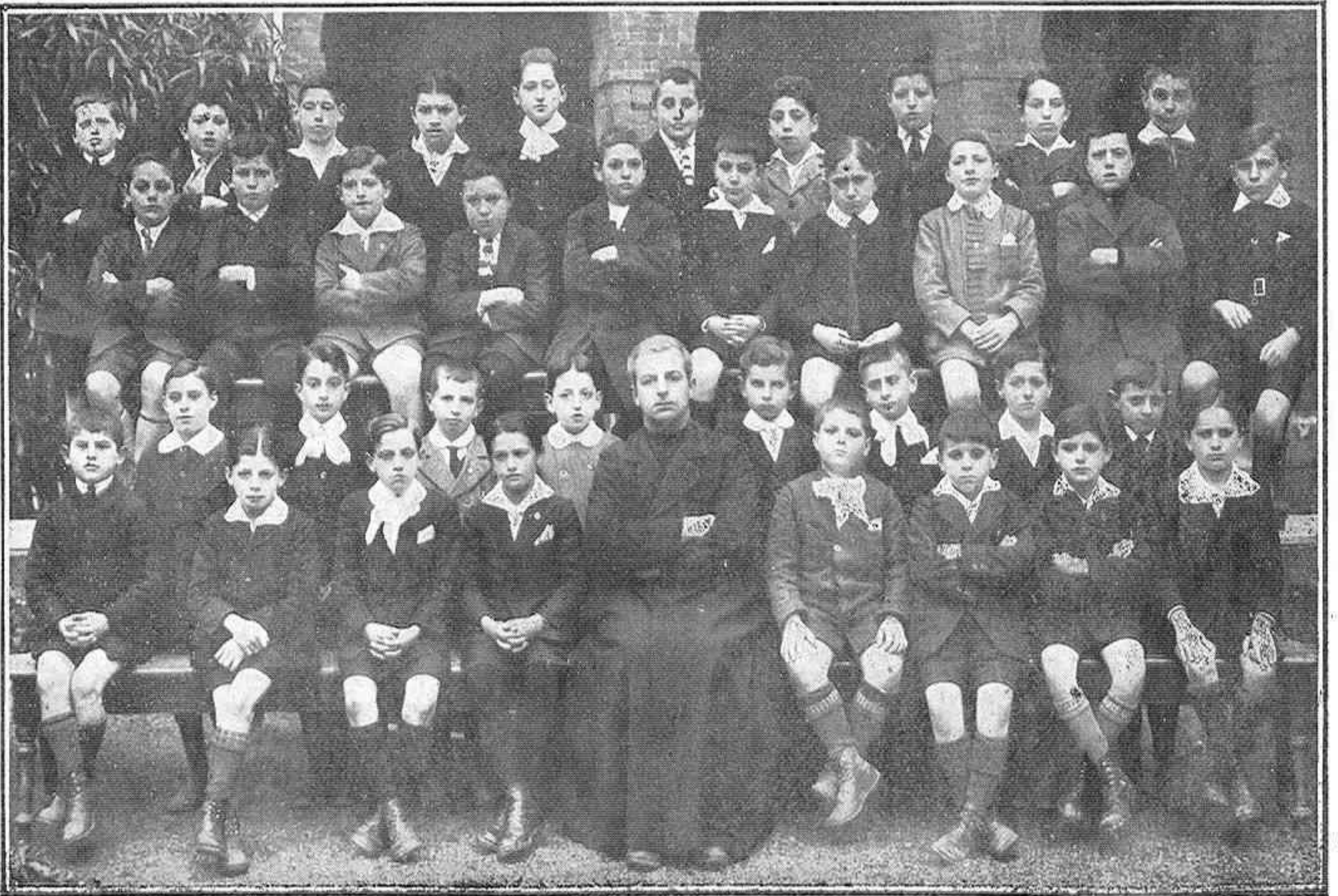
[Colegio de la Inmaculada, Gijón.—Segunda división: primer grupo



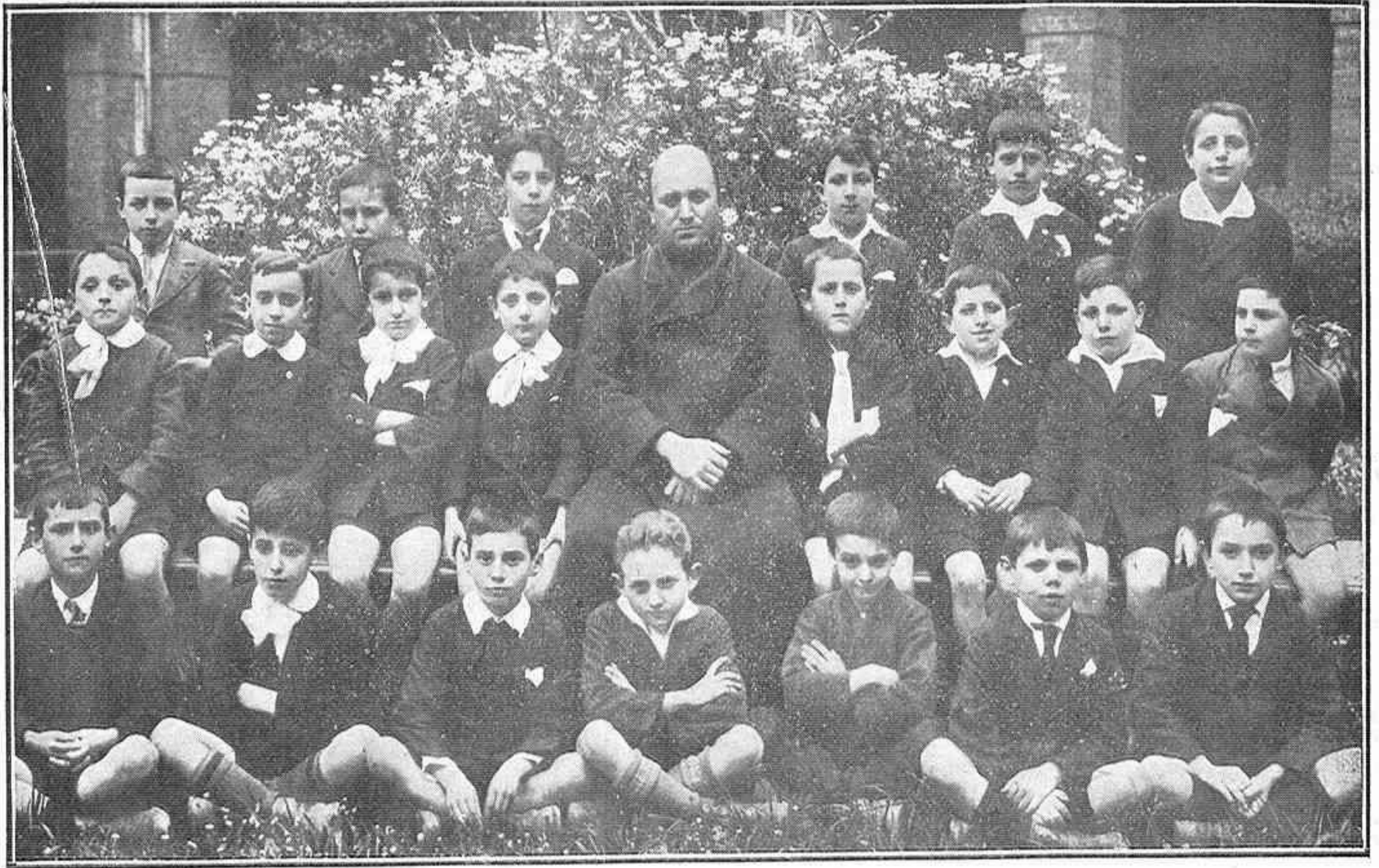
Colegio de la Inmaculada, Gijón.—Segunda división: segundo grupo



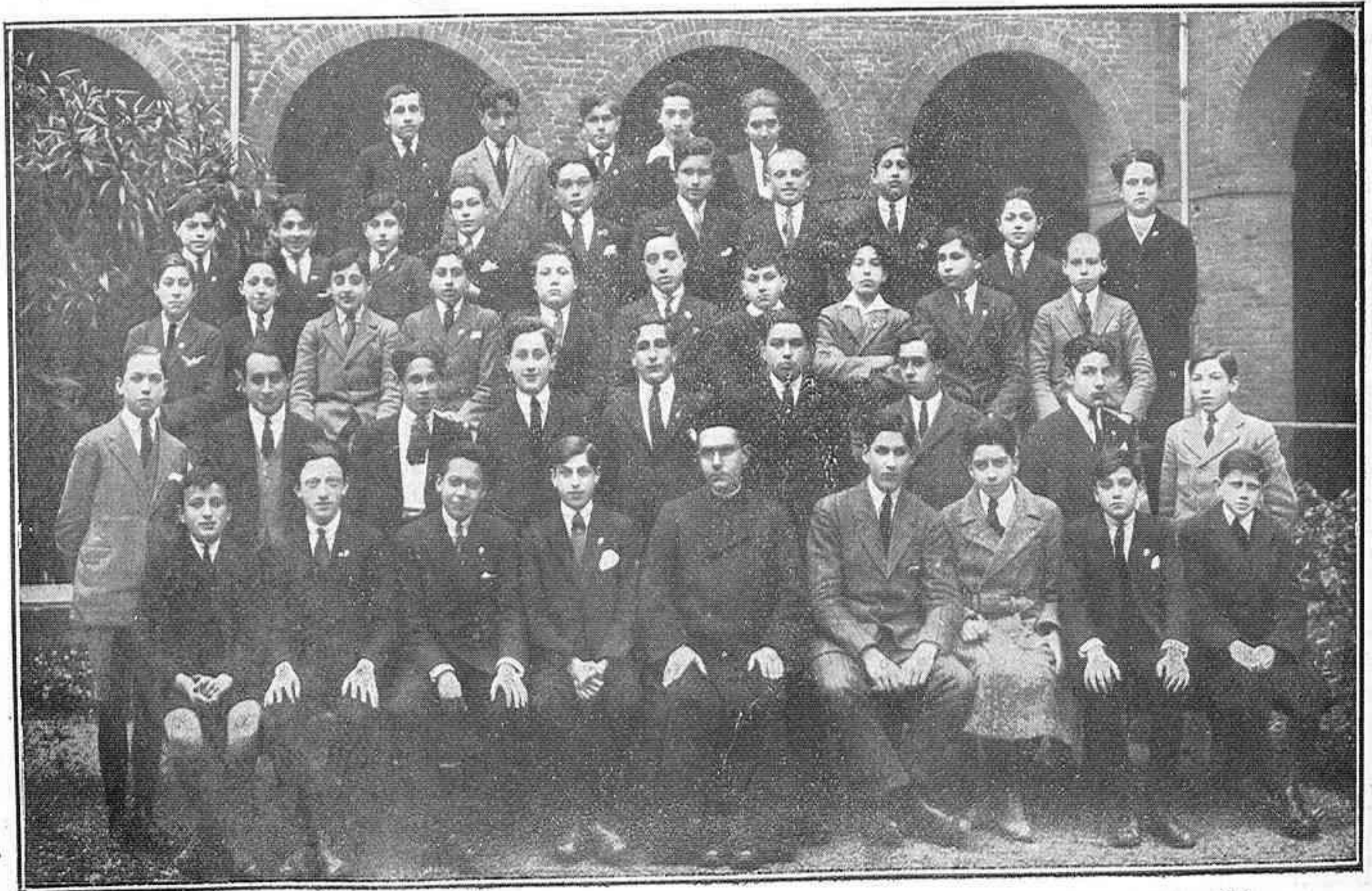
Colegio de la Inmaculada, Gijón.—Cuarta división: preparatoria superior



Colegio de la Inmaculada, Gijón.—Cuarta división: preparatoria media



Colegio de la Inmaculada, Gijón. Preparatoria inferior



Colegio de la Inmaculada, Gijón.—Tercera división; primer grupo



Distribución de Premios

Discurso en la distribución de premios

NUNC DIMITTIS

SEÑORES:

Tendrá que ver, eso de cantar el «*nunc dimittis*» en una distribución de premios, cuando parece que a todos convida la alegría; a los aplicados la esperanza de ver el fruto de su trabajo; a los holgazanes el ansiado fin de curso; a los bachilleres la esperanza de un nuevo género de vida.

Aquel buen viejo, Simeón, que durante largos años había estado suspirando por ver al deseado de las gentes, en continuos ayunos, oraciones y congojas de muerte, llegó por fin al logro de sus deseos. Entonces, cuando parece que había de cantar un himno de vida, abandonándose a su venturosa suerte; deseó morir y dijo: «*ahora, Señor, despacha en paz a tu siervo*».

Más enseña este ejemplo que muchas disertaciones sobre la vida. Ved el empeño con que andamos en este mundo buscando la felicidad, y peleándonos por obtenerla. ¿Qué fortuna mayor para uno de nosotros, después de largos ratos de estudio y clase, de la variedad de premios y castigos, recreos y paseos y demás distribuciones de la vida de colegio, que lograr el título de bachiller?

¡Qué felices vamos a ser después!—Nada de eso: nuestros días seguirán siendo una serie interminable de trabajos y sudores, también de desengaños, por más que nosotros finjamos una cadena de dulces venturas y de ilusiones. Estas son hasta cierto punto útiles y aun necesarias al joven y no quiera Dios que yo os las quite; pero no las pongamos en el descanso prematuro. Aquella sombra de felicidad, natural término de nuestros afanes, que cada cual se finge como mansión de paz y sosiego, se muestra con el hombre demasiado cruel e impacable, pues a cambio de ella se no exigen cruentos sacrificios, que son otras tantas heridas sufridas en el combate, para lograr al cabo una dicha menguada y fuera de hora, y con tal cerco de espinas que punce más que recree. Pues en tan prodigio batallar solo descansa el que muere y el canto del triunfo se confunde con el «*nunc dimittis*» del que ve abrirse ante sí las puertas de la otra vida.

Me diréis que estoy demasiado filosófico; pero permitidme esta expansión de despedida, vosotros sobre todo, los que habéis sido mis compañeros de estudio. Hay a mas vulgares que parecen ajenas al gran combate que unimos todos o que encuentran placer donde los demás hallan sufrimientos.

¡Vano error! La vida del hombre sobre la tierra es una lucha continua, y hemos de concluir que o no viven los tales, o que también pelean. Muertos están los enervados por el goce, los que se dejan arrebatar muellemente por el vicio, los que no hacen frente al dolor y palidecen temblorosos a su vista. ¿Y quién llamará vida del hombre a la vida del bruto?

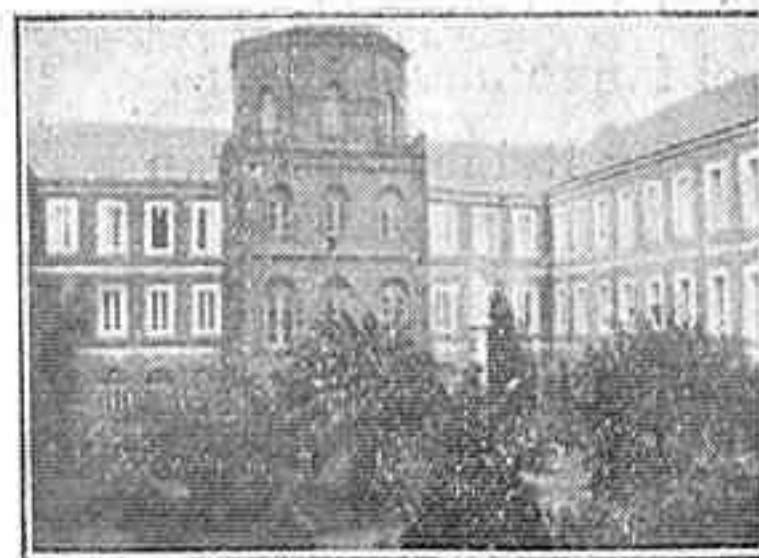
En lo más empeñado del combate, y sosteniendo sin gloria el empuje del enemigo están los que pelean por sus ambiciones; para estos nunca llega la hora del triunfo; son mejantes a aquellos judíos carnales que esperaban un Mesías conquistador y rey glorioso, y despreciaron al Niño, que el santo Simeón alzó en sus brazos. Con amargura en el corazón y sin luz en los ojos forcejean aún contra el ímpetu de la adversidad, cada vez más alejados del día de la victoria.

Por encima de estos se mueven los que luchan por un ideal superior, que valga la pena de sus afanes y algo más. Para los que terminamos ha llegado el tiempo de escoger el camino y mostrar lo que valemos y podemos. Yo, necesitado de luz y fuerzas como el que más, no soy quién para aconsejaros: pero dentro de unos meses podrán juzgar de nosotros Dios y los hombres, según el diverso rumbo que tomemos, y el movil de nuestros esfuerzos.

«*Nunc dimittis servum tuum Domine*» ¡qué dulce es luchar con los ojos clavados en el cielo, convencidos de que solo allí crece el laurel de la victoria. Sea este solamente y no el escanso prematuro no una felicidad engañosa el ideal de nuestros primeros pasos y el coronamiento de nuestras fatigas. Yo por conseguirle doy por bien empleados los pocos trabajos pasados, y los muchos que, Dios mediante, me esperan.

He dicho.

El brigadier, RAMÓN ALVAREZ GARCÍA.



DESPEDIDA

Madre y Reina, ya se van
los noveles caballeros
sobre el gallardo alazán,
bien ceñidos los aceros;
¿dónde van?

A la voz de su caudillo
ha rechinado el rastrillo
y han salido del castillo,
ya el puente pasando están.
Y triste en la barbacana
la divina castellana
los ve partir de mañana;
¿dónde irán?

Ella les ciñó la espada
como su alma bien templada;
la aguda lanza afilada
con vigor empuñarán;
¿vencerán?

Hay brío en su continente,
ciencia y verdad en su mente,
altivez en su alba frente;
en su juventud están.
¿Vencerán?

De oro es la veste bordada,
y el airón de la celada,
color de la Inmaculada
al viento meciendo van.
Con hazañas de caudillo,
su escudo liso y sencillo
cubierto de gloria y brillo
de cuarteles llenarán.
¿vencerán?

¡Ay! castellana divina,
que hacia la izquierda declina
rompiendo la disciplina
de ejército tan galán
quien parecía más noble,
con fortaleza de roble,
firme como peña inmoble
sobre el gallardo alazán.

¡Ay! ¿quién será de vosotros?
y tras él le siguen otros
en sus mal regidos potros
y al abismo rodarán.
Ay de la veste bordada
y el airón de la celada
color de la Inmaculada
que en el fango mancharán.

Madre y Reina, ya se van
los noveles caballeros
sobre el gallardo alazán,
y en el cinto los aceros:
¿los juveniles guerreros
¿volverán?

* * *

Hoy que ofrece el error y la mentira
idolátrico incienso al mundo necio,
¿qué pueden ser las notas de mi lira
sino clamor que indignación inspira
o humillante saliva de desprecio?

Como a la roca el pólipo se aferra,
se apega el mundo con tenaz anhelo
a los bajos deleites de la tierra;
¿qué tiene que esperar allá en el cielo
quien hace tiempo declaróle guerra?

Y donde el rostro la virtud oculta,
donde huella el placer a la modestia,
donde el dinero a la pobreza insulta,
ese mundo no es mundo, es selva inculta,
donde el hombre no es hombre, sino bestia.

Al horrendo fragor de tanta ruina
tiende sus alas la virtud y huye,
buscando asilo en la región divina;
también huyen las aves de la encina
que la segur del leñador destruye.

Ante esa inundación, que pestilente
por ciudades y campos se desata,
¿ha de permanecer indiferente
esa raza de jóvenes valiente
que ha jurado a su Dios no serle ingrata?

No; esta cristiana juventud lo jura,
ni diga la prudencia que son pocos,
que luchar contra tantos no es cordura;
la historia santifica esa locura,
siempre a los héroes los llamaron locos.

Su noble corazón no los engaña
al concibir tan gigantesco empeño;
quien vió al nacer de Asturias la montaña,
y el mar inmenso que sus costas baña,
no debe concebir nada pequeño.

A luchar contra el mundo los convida
el heroico Gonzaga, el santo joven,
que así desde el altar los apellida:
«no permitáis que el corazón os roben
las vanas ilusiones de la vida.

Ni la codicia vuestro pecho venza,
que el honor sin mancilla es un tesoro.
Preferid con las leyes del decoro
el bello rosicler de la vergüenza
a la amarilla palidez del oro.

Hoy que el cimiento de la fe vacila,
hoy que excitada la bestial canalla,
la tea enciende y el puñal afila,
y a Dios provoca a singular batalla,
es vuestro puesto la primera fila.

Defended con aliento sobrehumano
de la verdad y la virtud el templo
con el saber del orador cristiano,
con la fuerza agresiva de la mano,
y la voz elocuente del ejemplo.

PREMIOS DE CONDUCTA

PRIMERA DIVISIÓN

1. ^{er} Premio	D. Ramón Alvarez Villanueva
2. ^o »	» Martín Fernández Pello
3. ^o »	» Francisco Primo Sánchez
1. ^{er} Accesit	» Pedro Fernández Miranda
2. ^o »	» Prudencio Fernández
3. ^o »	» José Luis Bonet
4. ^o »	» José María García
5. ^o »	» José Arias
6. ^o »	» Moisés Mori

SEGUNDA DIVISIÓN

1. ^{er} Premio	D. Enrique Suárez Fierro
2. ^o »	» Rafael G. Quirós
3. ^o »	» Luis M. Vallaure
4. ^o »	» Félix Prendes
1. ^{er} Accesit	» Eduardo Martínez Blanco
2. ^o »	» José Alvarez Villanueva
3. ^o »	» Francisco Díaz
4. ^o »	» Evaristo F. Miranda
5. ^o »	» Fernando Sánchez Junco
6. ^o »	» Serafin de la Concha
7. ^o »	» Salvador Banco
8. ^o »	» José Antonio Alvarez Hevia

Mención Honorífica

D. Guillermo Rodríguez
» José García del Valle
» Carlos G. Cutre

TERCERA DIVISION

1. ^{er} Premio	D. José Ramón Tuya
2. ^o »	» Ignacio Soto
3. ^o »	» José Junquera
4. ^o »	» Carlos Foyaca
5. ^o »	» Juan Díaz Jove
1. ^{er} Accesit	» José Domíngue-Gil
2. ^o »	» Eduardo Quintana
3. ^o »	» Ramiro del Campo
4. ^o »	» Isidro González-Posada
5. ^o »	» José G. Moreno
6. ^o »	» Ulpiano Vigil-Escalera
7. ^o »	» Gaspar Díaz-Jove
8. ^o »	» José M. ^a Patac
9. ^o »	» Octavio Alvaré
10. ^o »	» Juan Ortea

Mención Honorífica

D. José Sarabia
» Fernando Carús
» Florentino M. Rico
» Luis Suárez del Villar

Especial Mención Honorífica por su asistencia puntual y asidua.

D. Carlos Vega
» José Antonio Blanco
» Dionisio F. Nespral
» Hermenegildo Rodríguez
» Manuel Fresno
» Manuel F. Miranda
» José Fuente

CUARTA DIVISIÓN

1. ^{er} Premio	D. José Manuel Rivero
2. ^o »	» Guillermo Suárez
3. ^o »	» José Somolinos
4. ^o »	» Antonio Artime
5. ^o »	» Manuel Celorio

1. ^{er} Accesit	» Salvador Cofiño
2. ^o »	» Estanislao de la Vega
3. ^o »	» José Pérez Villamil
4. ^o »	» Manuel Soto
5. ^o »	» Victor Manuel Castillo
6. ^o »	» Basilio Fernández-Vigil
7. ^o »	» José Martínez
8. ^o »	» Fernando Martínez
9. ^o »	» Francisco García
10. ^o »	» Andrés Vega

Mención Honorífica

D. Gustavo Mori
» Manuel Tuya
» Fernando Vega
» Abelardo García
» José Argüelles
» Germán Carús

PREMIOS DE PROVECHAMIENTO

Religión y Moral

PRIMERA SECCIÓN

Premio	D. Ramón Alvarez Villanueva
1. ^{er} Accesit	» Martín Fernández Pello
2. ^o »	» Alejandro Suárez

Mención Honorífica

D. Juan Díaz Jove
» Ricardo Olan

SEGUNDA SECCIÓN

Premio	D. Prudencio Fernández
1. ^{er} Accesit	» Joaquín Díaz de la Vega
2. ^o »	» Javier Migoya

Mención Honorífica

D. José G. Moreno

TERCERA SECCIÓN

1. ^{er} Premio	D. Luis M. Vallaure
2. ^o »	» Carlos Foyaca
1. ^{er} Accesit	» Hermenegildo Rodríguez
2. ^o »	» Moisés Mori
3. ^o »	» Carlos Vega
4. ^o »	» Francisco Primo Sánchez

Mención Honorífica

D. Dimas Martínez
» Eduardo Martínez Blanco
» José Cobián
» José Junquera

CUARTA SECCIÓN

1. ^{er} Premio	D. Eduardo Quintana
2. ^o »	» Pedro Artime
1. ^{er} Accesit	» Manuel García Lambarri
2. ^o »	» Francisco Somolinos
3. ^o »	» Julio Viejo
4. ^o »	» Juan Ortea

Mención Honorífica

D. José Antonio Blanco
» José Manuel Alvarez Loy
» Cándido Requejo
» Federico Somolinos

ESTUDIOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA

SEXTO AÑO

Ética y Rudimientos de Derecho

- Premio* D. Ulpiano Vigil-Escalera
1.^{er} *Accesit* » José Ramón Tuya
2.^o « » José M.^a Sánchez del Rey

Mención Honorífica

- D. Luis Cuesta
» Ramón Alvarez Villanueva

Historia Natural

- Premio* D. Ulpiano Vigil-Escalera
1.^{er} *Accesit* » José Ramón Tuya
2.^o « » Ricardo Olaran

Agricultura

- Premio* D. José Ramón Tuya
1.^{er} *Accesit* » Alejandro Suárez
2.^o « » Ramón Alvarez Villanueva

Química

- Premio.* D. José Ramón Tuya
1.^{er} *Accesit* » Ulpiano Vigil Escalera
2.^o » » Ramón Alvarez Villanueva

Mención Honorífica

- D. Martín Fernández Pello
» Juan Díaz Jove

QUINTO AÑO

Psicología y Lógica

- Premio* D. Prudencio Fernández
1.^{er} *Accesit* » José G. Moreno
2.^o » » José M.^a García

Mención Honorífica

- D. Joaquín Díaz de la Vega

Historia General de la Literatura

- Premio* D. Prudencio Fernández
1.^{er} *Accesit* » Joaquín Díaz de la Vega
2.^o » » José G. Moreno

Mención Honorífica

- D. José M.^a García
» Javier Migoya

Física

- Premio* D. José G. Moreno
1.^{er} *Accesit* » Prudencio Fernández
2.^o » » Marino Gallego

Mención Honorífica

- D. Joaquín Díaz de la Vega

Fisiología e Higiene

- Premio* D. Prudencio Fernández
1.^{er} *Accesit* » José G. Moreno
2.^o » » José M.^a García

Dibujo Segundo Curso

- Premio* D. José Nora
1.^{er} *Accesit* » José G. Moreno
2.^o » » Pedro F. Miranda

CUARTO AÑO

Preceptiva y Composición

- 1.^{er} *Premio* D. José Junquera
2.^o » » Carlos Focaya
1.^{er} *Accesit* » Moisés Mori
2.^o » » Dímas Martínez
3.^o » » Luis M. Vallaure
4.^o » » Fernando Sánchez Junco

Mención Honorífica

- D. Senén Fernández
» Eduardo Martínez
» Luis González

Lengua Francesa Segundo Curso

- 1.^{er} *Premio* D. Carlos Foyaca
2.^o » » Luis Rupilanchas
1.^{er} *Accesit* » José Junquera
2.^o » » Moisés Mori
3.^o » » Francisco Primo Sánchez.
4.^o » » Fernando Sánchez Junco

Mención Honorífica

- D. Luis M. Vallaure
» Luis González
» Senén Fernández
» Eduardo Martínez

Historia Universal

- 1.^{er} *Premio* D. José Junquera
2.^o » » Carlos Foyaca
1.^{er} *Accesit* » Moisés Mori
2.^o » » Dímas Martínez
3.^o » » Luis M. Vallaure
4.^o » » Fernando Sánchez Junco

Mención Honorífica

- D. Francisco Primo Sánchez
» Luis González

Álgebra y Trigonometría

- 1.^{er} *Premio* D. José Junquera
2.^o » » Carlos Foyaca
1.^{er} *Accesit* » Moisés Mori
2.^o » » Fernando Sánchez Junco
3.^o » » Luis M. Vallaure
4.^o » » Senén Fernández

Dibujo Primer Curso

- 1.^{er} *Premio* D. Generoso Galán
2.^o » » José Junquera
1.^{er} *Accesit* » Constantino Argüelles
2.^o » » Luis M. Vallaure
3.^o » » Carlos Vega
4.^o » » Manuel Valdés

TERCER AÑO

Lengua Latina Segundo Curso

- Premio* D. Florentino M. Rico
1.^{er} *Accesit* » Octavio Alvaré
2.^o » » Enrique Suárez Fierro

Mención Honorífica

- D. Rafael G. Quirós
» Ignacio Soto
» Serafín de la Concha

Lengua Francesa Primer Curso

- 1.^{er} Premio D. Florentino M. Rico
2.^o » » Enrique Suárez Fierro
3.^o » » José Fuente

Mención Honorífica

- D. Ignacio Soto
» Octavio Alvaré

Historia de España

- 1.^{er} Premio D. Francisco Díaz
2.^o » » José Fuente
3.^o » » Luis Suárez del Villar

Mención Honorífica

- D. Ignacio Soto
» Rafael G. Quirós

Geometría

- 1.^{er} Premio D. Luis Suárez del Villar
2.^o » » Octavio Alvaré
3.^o » » Florentino M. Rico

Mención Honorífica

- D. Enrique Suárez Fierro

Religión Tercer Curso

- 1.^{er} Premio D. Enrique Suárez Fierro
2.^o » » Luis Suárez del Villar
3.^o » » Serafín de la Concha

Mención Honorífica

- D. Florentino M. Rico
» Octavio Alvaré
» Ignacio Soto

Gimnasia Segundo

- 1.^{er} Premio D. José Ant.^o Cambor
2.^o » » Francisco Díaz
3.^o » » Octavio Alvaré

SEGUNDO AÑO

Lengua Latina Primer Curso

- 1.^{er} Premio D. José Alvarez Villanueva
2.^o » » José Sarabia
3.^o » » Pablo Vallaure
4.^o » » Onofre Argüelles
5.^o » » Carlos Valdés
6.^o » » Francisco Quirós

Mención Honorífica

- D. Evaristo F. Miranda
» Angel de la Fuente
» Félix Prendes

Geografía Especial de España

- 1.^{er} Premio D. José Alvarez Villanueva
2.^o » » José Sarabia
3.^o » » Angel de la Fuente
4.^o » » Félix Prendes
5.^o » » Evaristo F. Miranda
6.^o » » Onofre Argüelles

Mención Honorífica

- D. Carlos Valdés
» Alejandro Blanco
» Francisco Quirós
» Pablo Vallaure

Aritmética

- 1.^{er} Premio D. José Alvarez Villanueva
2.^o » » Evaristo F. Miranda
3.^o » » Onofre Argüelles
4.^o » » Félix Prendes
5.^o » » Carlos Valdés
6.^o » » Francisco Quirós

Religión Segundo Curso

- 1.^{er} Premio D. Francisco Quirós
2.^o » » José Alvarez Villanueva
3.^o » » José Sarabia
4.^o » » Félix Prendes
5.^o » » Angel de la Fuente
6.^o » » Carlos Valdés

Mención Honorífica

- D. Alejandro Blanco
» Evaristo F. Miranda
» Benigno Piquero

Gimnasia Primer Curso

- 1.^{er} Premio D. Manuel Fernández Asenjo
2.^o » » Vicente Gallego
3.^o » » Pablo Vallaure
4.^o » » Roberto García
5.^o » » Félix Prendes
6.^o » » Carlos Valdés

PRIMER AÑO

Lengua Castellana

- 1.^{er} Premio D. José M.^a Albajara
2.^o » » Carlos G. Cutre
3.^o » » Guillermo Rodríguez
4.^o » » Enrique Jaureguizar
5.^o » » Francisco Granda
6.^o » » Alfonso M. Rico

Mención Honorífica

- D. Adolfo Suárez
» Gaspar Díaz Jove
» Fernando Carús
» Maximino Santurio

Geografía General y de Europa

- 1.^{er} Premio D. Carlos G. Cutre
2.^o » » José M.^a Albajara
3.^o » » Francisco Granda
4.^o » » Maximino Santurio
5.^o » » Guillermo Rodríguez
6.^o » » Fernando González

Mención Honorífica

- D. Fernando Carús
» Manuel F. Miranda
» José Luis Carbajal
» Alfonso M. Rico

Nociones y Ejercicios de Aritmética y Geometría

- 1.^{er} Premio D. José M.^a Albajara
2.^o » » Francisco Granda
3.^o » » Enrique Jaureguizar
4.^o » » José M.^a Patac
5.^o » » Fernando González
6.^o » » Carlos G. Cutre

Religión Primer Curso

- 1.^{er} Premio D. Francisco Granda
2.^o » » Alfonso M. Rico
1.^{er} Accesit » José M.^a Albajara
2.^o » » Enrique Jaureguizar
3.^o » » Fernando García
4.^o » » Carlos G. Cutre

Mención Honorífica

- D. Manuel F. Miranda
» Maximino Santurio
» Guillermo Rodríguez
» José Luis Carbajal

Caligrafía

- 1.^{er} Premio D. Fernando González
2.^o » » Cándido Sánchez Nachón
1.^{er} Accesit » Rafael Suárez del Villar
2.^o » » José R. García Siñeriz
3.^o » » Julián Barcena
4.^o » » Conrado Méndez

ESTUDIOS LIBRES DE COMERCIO

CUARTO AÑO

Contabilidad y Escritorio

- Premio D. César García
1.^{er} Accesit » Pedro Artime
2.^o » » Arturo Rodríguez

Prácticas de Francés

- Premio D. Pedro Artime
1.^{er} Accesit » Juan Ortea
2.^o » » Alfredo Arias

Productos Comerciales

- Premio D. Bruno García
1.^{er} Accesit » Felipe Gutiérrez
2.^o » » Pedro Artime

Economía Política

- Premio D. César García
1.^{er} Accesit » Pedro Artime
2.^o » » José Pérez Castro

Dibujo

- Premio D. César García
1.^{er} Accesit » Juan Ortea
2.^o » » Bruno García

TERCER AÑO

Contabilidad

- Premio D. Eduardo Quintana
1.^{er} Accesit » Francisco Somolinos
2.^o » » Eugenio Viña

Francés

- 1.^{er} Premio D. Emilio Iglesias
2.^o » » José Antonio Blanco
1.^{er} Accesit » Benito García Lambarri
2.^o » » Francisco Somolinos
3.^o » » Manuel García Lambarri
4.^o » » Benito Suárez

Mención Honorífica

- D. Florencio Alonso
» Casiano Calvo

Inglés

- Premio D. Francisco Somolinos
2.^o » » César García
1.^{er} Accesit » Manuel García Lambarri

Mención Honorífica

- D. Emilio Iglesias
» Juan Ortea
» Pedro Artime

Nociones de Física y Química

- Premio D. Francisco Somolinos
1.^{er} Accesit » Benito Suárez
2.^o » » Eduardo Quintana

Caligrafía

- Premio D. Francisco Somolinos
1.^{er} Accesit » Benito García Lambarri
2.^o » » Eugenio Viña

SEGUNDO AÑO

Cálculo Mercantil

- Premio D. Constantino Mencía
1.^{er} Accesit » Jesús del Fresno
2.^o » » Esteban García de Castro

Mención Honorífica

- D. José Antonio Blanco
» Honorio Riesgo
» Federico Somolinos
» José García González

Caligrafía

- Premio D. Agustín Antuña
1.^{er} Accesit » Jesús del Fresno
2.^o » » Esteban García de Castro

Mecanografía

- Premio D. Esteban García de Castro
1.^{er} Accesit » Francisco Somolinos
2.^o » » Modesto Fernández

Historia de España

- Premio D. Julio Viejo
1.^{er} Accesit » Angel Alonso de la Vallina
2.^o » » José Alvarez Loy

Mención Honorífica

- D. Florencio Alonso de la Vallina
» Esteban García de Castro

PRIMER AÑO

Aritmética

- Premio D. José Martínez
1.^{er} Accesit » Gregorio del Campo
2.^o » » José García del Valle

Mención Honorífica

- D. Mariano Gancedo
» Amador Rodríguez
» Manuel Fresno
» Jesús Pérez Castro

Geografía General

- Premio D. José García del Valle
1.^{er} Accesit » Eugenio Nava
2.^o » » Bernardo González

Mención Honorífica

- D. Alfonso Rivero
» Manuel Riesgo

Castellano

<i>Premio</i>	D. José García del Valle
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» Manuel Riesgo
2. ^o	» Isidoro Fernández

Mención Honorífica

D. Bernardo González
» Manuel Rodríguez
» Ernesto Alvarez
» Perfecto Migoya

Religión

<i>Premio</i>	D. José García del Valle
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» Ramón F. Regatillo
2. ^o	» Antonio Posada

Mención Honorífica

D. Antonio Cabeza
» Luis García
» Alfonso Rivero
» Antonio Albajara

Caligrafía

<i>Premio</i>	D. Antonio Posada
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» Eugenio Nava
2. ^o	» Antonio Albajara

ESTUDIOS DE PRIMERA ENSEÑANZA

PREPARATORIA SUPERIOR

Catecismo é Historia Sagrada

1. ^{er} <i>Premio</i>	D. Lorenzo Alvarez Boves
2. ^o	» Luis González-Posada
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» Carlos Orbon
2. ^o	» Rogelio Martínez
3. ^o	» José Pérez Villamil
4. ^o	» Casimiro Domínguez-Gil

Aritmética

1. ^{er} <i>Premio</i>	D. Guillermo Suárez
2. ^o	» José M. Rivero
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» Estanislao de la Vega
2. ^o	» Julio Fernández
3. ^o	» Roberto Lavandera
4. ^o	» José Luis Coro

Gramática Castellana

1. ^{er} <i>Premio</i>	D. José M. Rivero
2. ^o	» Guillermo Suárez
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» Manuel Tuya
2. ^o	» Lorenzo Alvarez Boves
3. ^o	» Antonio Sarabia
4. ^o	» Manuel Soto

Lectura

1. ^{er} <i>Premio</i>	D. Agustín Noval
2. ^o	» Ramón Junquera
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» José M. Rivero
2. ^o	» Carlos Orbón
3. ^o	» Luis González-Posada
4. ^o	» Estanislao de la Vega

Nociones de Geografía

1. ^{er} <i>Premio</i>	D. Estanislao de la Vega
2. ^o	» Guillermo Suárez
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» Manuel Tuya
2. ^o	» Roberto Lavandera
3. ^o	» Juan Corominas
4. ^o	» Angel Muslera

Caligrafía

1. ^{er} <i>Premio</i>	D. Julio Fernández
2. ^o	» Salvador Cofiño
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» Agustín Noval
2. ^o	» Mario Camblor
3. ^o	» Tomás Guisasola
4. ^o	» Joaquín Geijo

PREPARATORIA MEDIA

Catecismo é Historia Sagrada

1. ^{er} <i>Premio</i>	D. Antonio Artime
2. ^o	» Luis Ignacio Patac
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» Fernando Martínez
2. ^o	» Faustino Rato
3. ^o	» Bonifacio Lorenzo
4. ^o	» Abelardo Carús

Gramática Castellana

1. ^{er} <i>Premio</i>	D. José Somolinos
2. ^o	» José Martínez
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» Fernando Vega
2. ^o	» Manuel Díaz de Monasterio
3. ^o	» Antonio Artimez
4. ^o	» Luis Ignacio Patac

Elementos de Aritmética

1. ^{er} <i>Premio</i>	D. Manuel Díaz de Monasterio
2. ^o	» Fernando Vega
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» José Martínez
2. ^o	» Víctor M. Castillo
3. ^o	» Faustino Rato
4. ^o	» Sigifredo Muñiz

Geografía Elemental

1. ^{er} <i>Premio</i>	D. José Somolinos
2. ^o	» Bonifacio Lorenzo
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» Antonio Artime
2. ^o	» Manuel Díaz de Monasterio
3. ^o	» Fernando Vega
4. ^o	» José Ant. ^o Rodríguez

Lectura

1. ^{er} <i>Premio</i>	D. Ignacio Sánchez
2. ^o	» Víctor M. Castillo
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» Luis Andrés
2. ^o	» Paulino González
3. ^o	» Diego López de Haro
4. ^o	» Ceferino López

Escritura

1. ^{er} <i>Premio</i>	D. José Somolinos
2. ^o	» Graciano González
1. ^{er} <i>Accesit</i>	» José Palacio
2. ^o	» Jacinto Díaz Jove
3. ^o	» Silverio de Diego
4. ^o	» Ignacio Nart

PREPARATORIA INFERIOR

Catecismo

- Premio*
1.º *Accesit* D. Rafael Palacios
2.º » » Marcelino Fernández
» » » Andrés Vega

Lectura

- Premio*
1.º *Accesit* D. Marcelino Fernández
2.º » » Miguel Pérez Sesé
» » » Andrés Vega

Aritmética

- Premio*
1.º *Accesit* D. Andrés Vega
2.º » » Angel Palacios
» » » Cipriano Ojeda

Escritura

- Premio*
1.º *Accesit* D. Manuel Celorio
2.º » » Germán Carús
» » » Marcelino Fernández

CLASES DE ADORNO

Dibujo (Figura)

- Premio*
Accesit D. Luis García Robés
» Venancio González

Dibujo (Paisaje)

- Premio*
Accesit D. Esteban García de Castro
» Enrique Suárez Fierro

Dibujo Lineal

- Premio*
Accesit D. Roberto García
» Honorio Riesgo

Música (Piano)

- Premio*
1.º *Accesit* D. Francisco Somolinos
2.º » » Federico Somolinos
» » » Félix Prendes

Música (Violín)

- Premio*
1.º *Accesit* D. Ceferino Cancio
» Alfonso Vigil Escalera

Música (Solfeo)

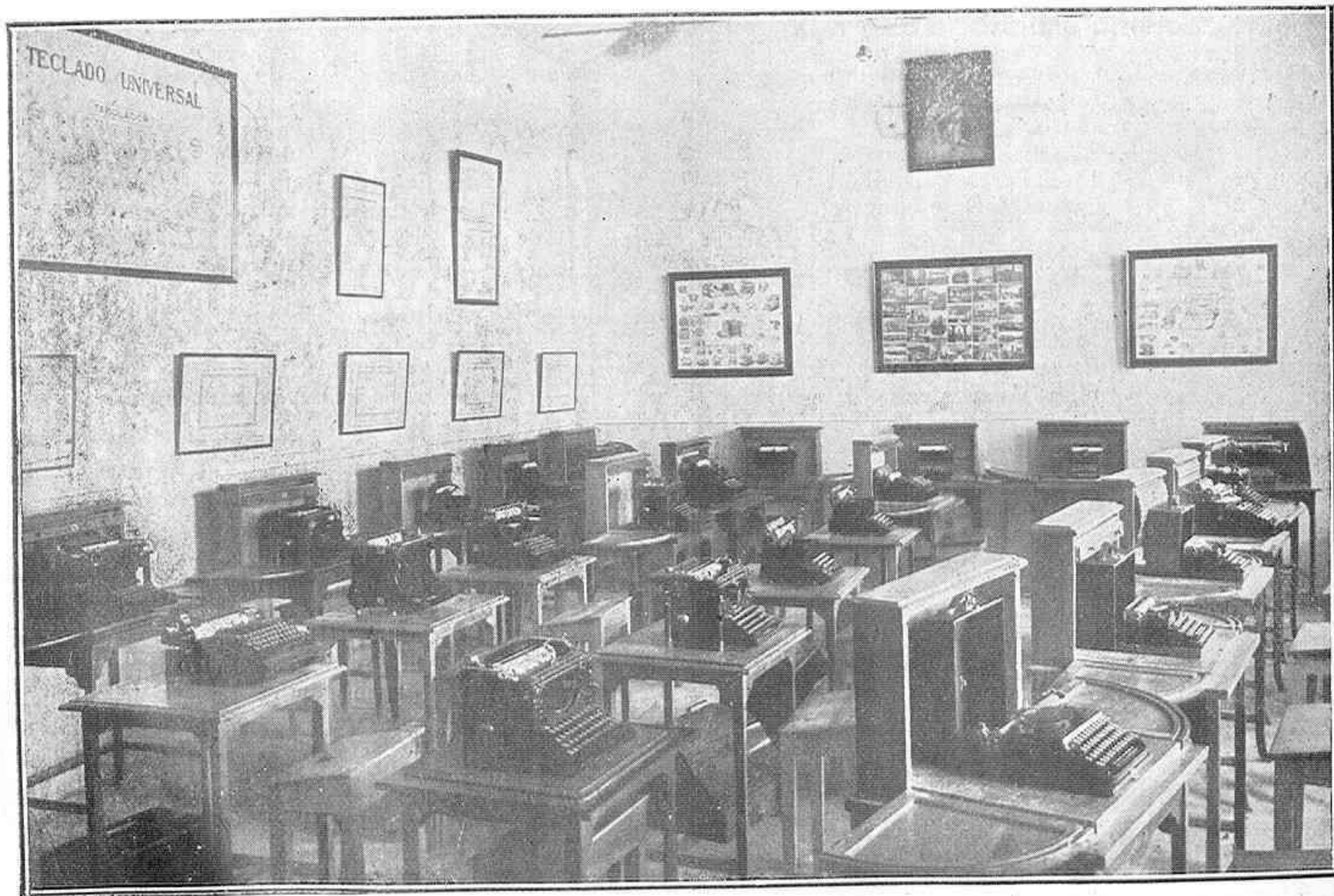
- Premio*
1.º *Accesit* D. Pedro Botas
» Eugenio Viña

Mecanografía

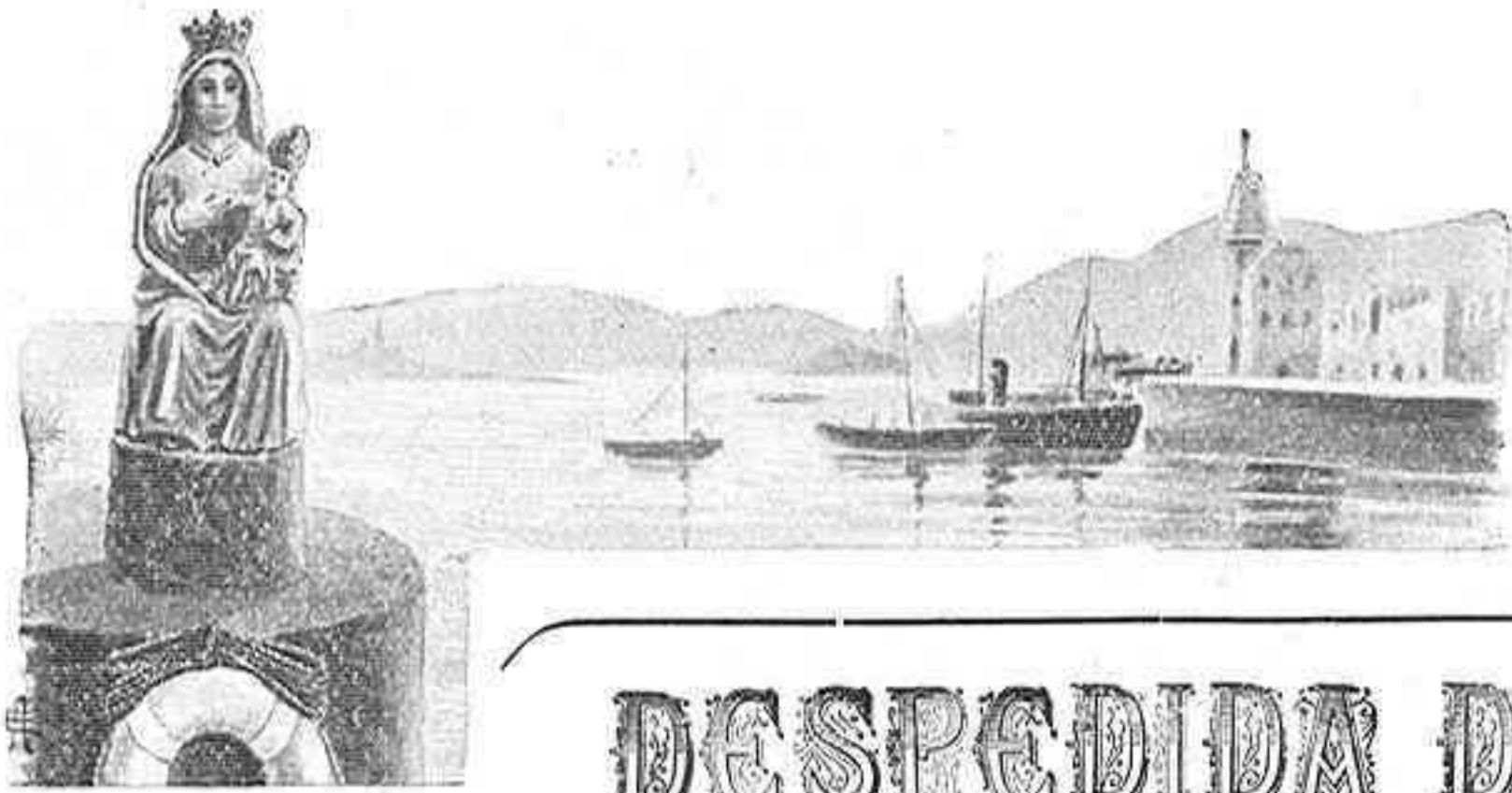
- Premio*
1.º *Accesit* D. Francisco Somolinos
2.º » » Eduardo Quintana
» » » Manuel García Lambarri

Gimnasia

- 1.º *Premio* D. Luis Ignacio Patac
2.º » » Carlos Alvargonzález
1.º *Accesit* » Cándido Requejo
2.º » » Cipriano Ojeda
3.º » » Manuel Valdés
4.º » » Fernando Carús



Colegio de la Inmaculada, Gijón. Clase de mecanografía; uno de los lados.



DESPEDIDA DEL COLEGIO

Adios... presto del mundo furiosa la tormenta azotará mi nave mecida en alta mar; ya crece la borrasca, ya el huracán aumenta, y envuelta en ola ingente que con fragor revienta la navecilla a punto está de naufragar.

Mas no, que cuando vaya del piélago agitado con juvenil anhelo surcando la región y viento y maretazo la hieran de costado, las horas de bonanza, los años del pasado esforzarán al punto mi triste corazón.

Y la figura santa de los felices días pasados al abrigo del techo paternal, se mostrará nimbada de santas alegrías y de su dulce acento las suaves armonías auyentarán al negro espíritu infernal.

Y entonces, ¡ay! entonces derramarse el llanto en férvidos raudales de interna placidez; al recordar los tiempos en que gozando tanto la Virgen del colegio su inmaculado manto echó sobre mis hombros, cubriendo mi niñez.

Retratarase entonces en mi confusa mente pasado panorama de innato bienestar, en que seguro guía de espíritu prudente y padre que mis gozos y mis tristezas siente mis pasos vacilantes condujo sin cesar.

Por eso hoy, que diviso tortuoso laberinto en trincadas sendas del mundo pecador, con mi Dios en el pecho y santa espada al cinto resuelto y animoso saldré de este recinto, rindiéndole el sincero tributo de mi amor.

Quisiera que el afecto que mi canción inspira, brotara de mi pecho cual límpido raudal; y exento del ropaje de la falaz mentira, quisiera que brotara de mi inspirada lira un himno a este bendito colegio sin igual.

Canción que recordando los venturosos hechos de clases y salones, de patios y jardín, levante nuestros ánimos dilate nuestros pechos que sienten acercarse de nuestra estancia el fin.

Colegio amado y bello, cuyo recuerdo santo del mundo por la senda dirigirá mi pié: como en pasados años bajo tu dulce manto protege mi inocencia mis pasos y mi fe.

Aquí aprendió mi alma con placidez sencilla, la senda que conduce al reino celestial; la senda que siguieron los heroes de Castilla luchando por sus reyes, su Dios y su ideal.

Adiós colegio siempre mil veces mil bendito que nunca del camino me manche el cieno vil, y que mi fe cristiana más firme que el granito grabada siempre lleve con ánimo gentil.

Adiós, colegio amado, alivio de mis penas, de la niñez incauta, precioso talismán; en tí pasé algún día tranquilas y serenas las horas de mi vida que nunca volverán.

Y tú, Virgen bendita, princesa de hermosura, beldad inmaculada, que en mis ensueños ví, al verme desvalido, sufriendo lucha dura, cobíjame piadosa, y acuerdate de mí.

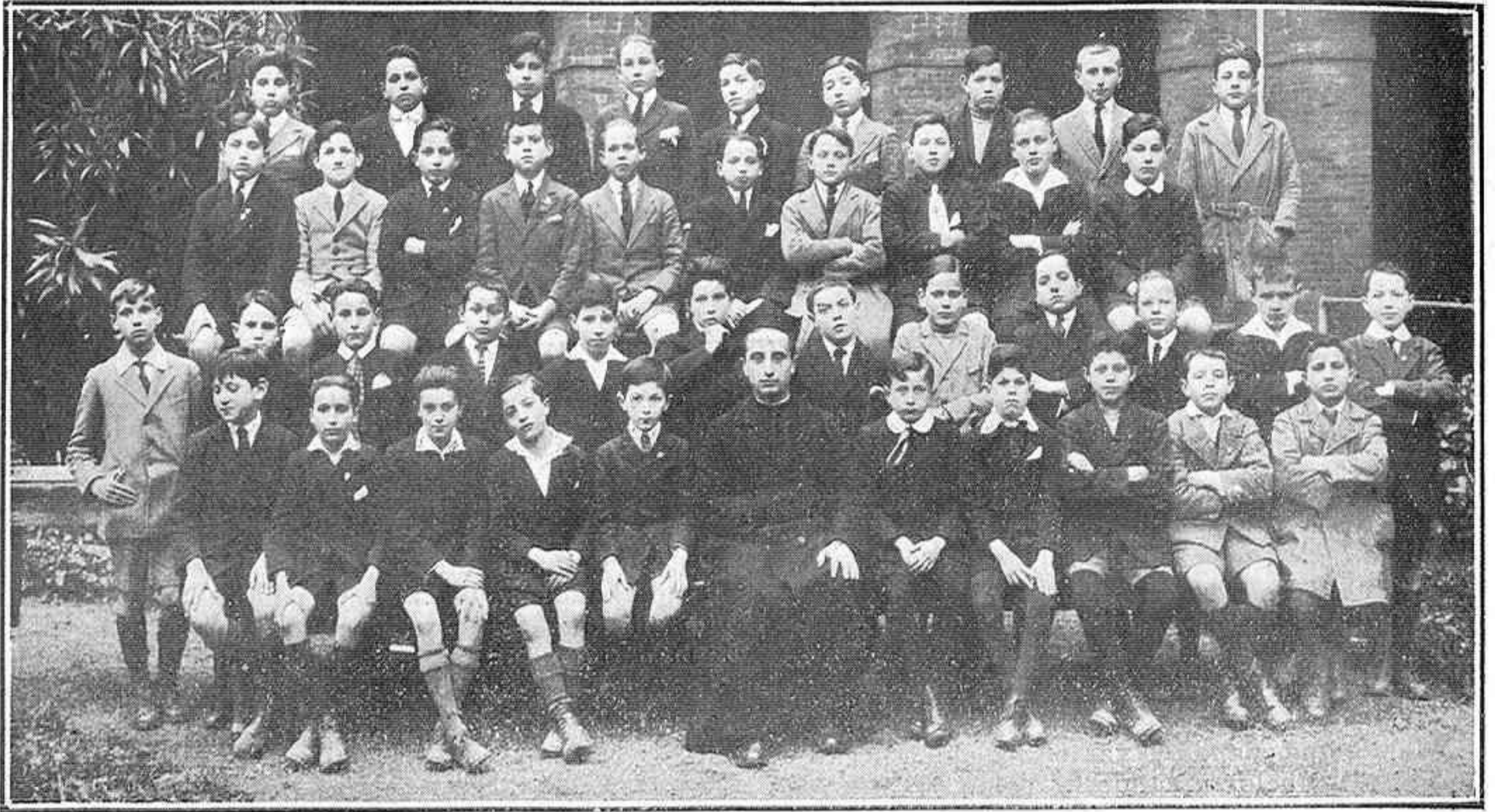
¡Ay madre! si algún día el vendabal inmundo del vicio me lanzare su soplo destructor, acude sin demora, acude sin segundo, y no permitas nunca que errante por el mundo aspire sofocado su aliento abrasador.

Sé siempre tú mi auxilio, sé siempre tú mi am-
[paro,
y en medio de la vida como brillante faro, alumbrando de mi alma la densa oscuridad; y no me desampares en el fatal momento en que del mar juguete, batido por el viento, como único refugio imploro tu piedad.

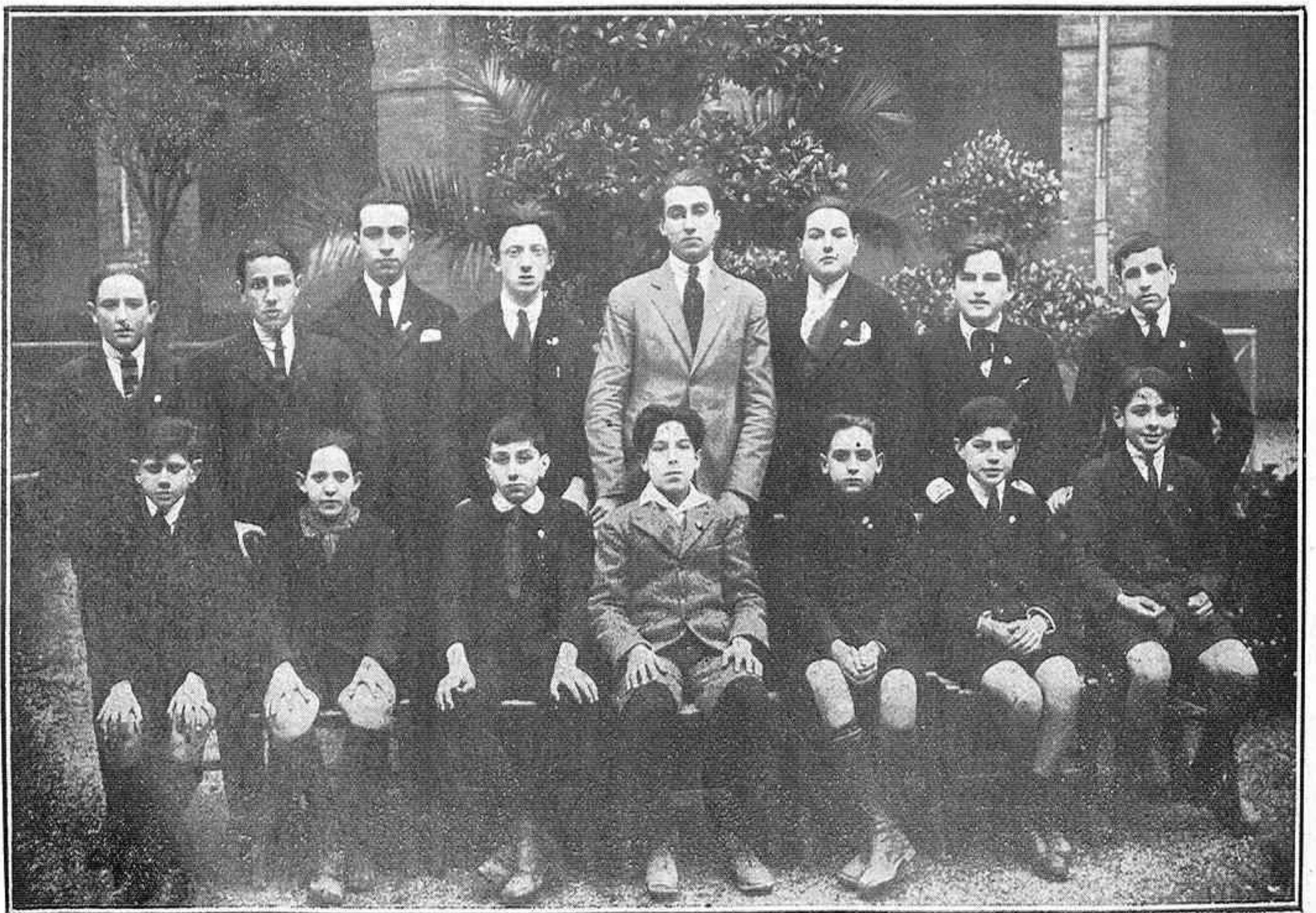
Y si me hundiese, madre, tú estrella de esperanza acude, presurosa, acude en mi venganza, pues tiembla ante tu vista la hueste de Luzbel. Y trasponiendo en calma la postrimera valla, arribaré a tu puerto, mostrando la medalla, que llevo sobre el pecho como vasallo fiel.

Y adiós, que ya la nave está en febril espera y es justo comencemos la peligrosa lid. Mas antes mi promesa te ofreceré sincera: hasta que muera ¡oh Virgen! oh madre! hasta que
[muera
como español cristiano me acordaré de tí.

Ulpiano Vigil Escalera,
de 6.º año de bachillerato.



Colegio de la Inmaculada, Gijón.—Tercera división: segundo grupo



Academia Literaria del curso 1922-1923.—Gijón

Academia literaria del Colegio de la Inmaculada

De antigua fundación, ha sufrido este año una modificación sustancial; tal como estaba constituida solo podían pertenecer a ella los congregantes, y sus tareas se reducían a las que tienen en otros colegios esta clase de academias: trabajos literarios, lectura de los mismos delante de los socios, instrucciones del director sobre algún punto concreto de la literatura y algún acto público.

Ahora pueden pertenecer a ella los de los 4 últimos años de bachillerato y los de los últimos de comercio; no es necesario que sean congregantes, pues no es órgano precisamente de la congregación sino del colegio; pero sí se exige buena conducta y aplicación suficiente; su labor no se ciñe al campo de la literatura, sino también al de la historia, y por eso se llama academia histórica y literaria.

Respecto de su labor durante el curso podemos decir que ha sido bien eficaz a juzgar por sus efectos, a pesar de que el tiempo de estudio empleado ha sido bien escaso. La razón es porque no se han presentado trabajos, anteriormente hechos o estudiados; cuando se reúne los domingos emplea todo el tiempo en ejercicio de lectura y declamación, naturalmente con el juicio que inmediatamente se da sobre la materia y argumento de la lectura, sus dotes literarias; y más aún sobre las virtudes o defectos del lector o declamador.

Con este ejercicio todos los socios se hacen aptos para los trabajos públicos de lectura y declamación; pues aunque no se comprometen a suministrar el original, en cambio se han de comprometer a encargarse según sean distribuidos, de toda la parte literaria de los actos públicos. Durante el curso que reseñamos, la academia se ha encargado de tres completos durante el año, y además del final de distribución de premios, sin contar las veces que en otros actos alguno de los socios ha tenido que desempeñar la tarea de declamación.

Fué el primer acto el de la proclamación de dignidades, el 26 de noviembre, presidido por el R. P. Visitador. Versó sobre el estado actual de Rusia, y se declamaron fuera del discurso preliminar otros dos discursos y tres composiciones poéticas. Los declamadores se expresaron con desembarazo, la academia dió muestras de poder desempeñar un papel más importante en el acto principal del curso. Pero antes de que llegara este, se dió para la distribución de premios del 22 de diciembre otra velada sobre misiones, también a cargo de la aca-

demia, que desempeñó cumplidamente su cometido.

Pero el acto principal fué el que celebró en honor de los cuatro santos españoles el 11 de marzo, domingo, al terminar el tercer centenario de su canonización. De él se dió cuenta a su tiempo en la revista, y por eso no nos detenemos en su descripción. Tanto el trabajo de aprender los papeles como el ejercicio correspondiente de declamación y todos los ensayos menos el último general, fueron a costa de los recreos, y la misma costumbre se ha observado con todos los actos. Nuevo título de mérito que los académicos han contraído en su actuación durante el curso, aunque este título haya pasado inadvertido.

El orden que en las reuniones de la academia suele observarse es el siguiente. 1.º ejercicio de lectura en prosa y verso, con preferencia trozos dialogados. Este ejercicio resulta variado y en todas las sesiones han de pasar varios por él; a continuación se da el juicio que ha merecido a los socios, y se pasa al ejercicio de la declamación. Siempre hay alguno o algunos dispuestos a declamar algún trozo o alguna composición de las que se vienen ensayando para los actos. Se corrigen los defectos y se pasa al último ejercicio.

El director de la academia da algunas instrucciones sobre algún punto de la lectura o declamación, que se haya suscitado con motivo de los anteriores ejercicios, y luego lee algún artículo, narración, diálogo o composición, notando el cambio de tonos, las observaciones dignas de mención, sea de la versificación si es poesía, sea de alguna cualidad literaria del trozo. A veces se pide el juicio a alguno de los socios; cuando hay tiempo para leer alguna piecita completa se da por alguno de los oyentes el juicio general, y una idea del contenido.

A veces por pedirlo así la naturaleza de los trabajos se invierte algo el orden discrito, de modo que unas veces sea el alumno el que trabaja, otras en cambio la tarea es del profesor, y muchas veces ambos trabajos se barajan, hasta que el alumno se da cuenta de lo que se le inculca y va corrigiendo los defectos. Todas las advertencias se hacen con arreglo a las leyes de la urbanidad y caridad, y se prohíbe terminantemente durante la lectura o declamación cualquier significación que por parte de alguno del auditorio pueda ser para el interesado motivo de resentimiento.

Sin pretender haber acertado con lo mejor, la academia así establecida es de gran utilidad para los mismos interesados y para todo el colegio.

Un académico.

La excursión a Ribadesella

Cuando salimos del colegio camino de la estación hacía un tiempo como para volverse a casa y volver a ocupar la tal vez aun caliente cama, pero llevabamos todos las caras tan alegres que estaba en este caso bien aplicado el refrán de a mal tiempo buena cara.

Llegamos a la estación donde ya nos esperaba el especial dispuesto a marchar, y el cual pronto se vió lleno; a pocos momentos se oyó su potente silbido y después un clamoreo de voces que lo dominó, y de 300 pechos salió como un gran desaogo las palabras que tantas veces han repetido con igual alegría a fin de curso «Adiós Gijón».

En medio de cantares y gritos de alegría llegamos a Noreña, donde cambiamos de tren, y más tarde ya no se oía cantar sino a dos o tres; los demás unos tristes, otros pálidos se iban acercando a la ventanilla y al preguntarles que querían, decían con voz entre cortada: no... es por si acaso.

Así llegamos en medio de los gritos de entusiasmo a Ribadesella, las caras pálidas fueron tomando su rosado color, y ahora todos estabamos en las ventanillas, pero no por si acaso, sino para contemplar un paisaje soberbio que se nos presentaba, el Sella, el hermoso Sella se extendía y formaba una gran bahía hasta su desembocadura, solo cortado por un magnífico puente, y al ver la hermosa villa que como dice el poeta es un pedazo de paraíso que se le olvidó al Criador llevar, un ovietense que estaba junto a mí involuntariamente dijo con alegría, esto no lo hay en Ovieu, y en efecto ¿dónde hay un sitio que recree más a Asturias y la hermosee con sus bellezas, que sea más bonito que Ribadesella y Pravia?

A pesar del mal tiempo la estación estaba llena, y la villa representada allí con las autoridades del pueblo; nos fuimos bajando poco a poco, y después, tocando la banda una pieza de su escogido repertorio, nos dirigimos a la villa entre los boladores que tronaban y los acordes del trombón de Pello.

Entramos a la villa por el «Coballu» y nos dirigimos al centro del pueblo para ir a la iglesia a oír la santa misa que nos dijo un Padre



del colegio, donde nuestros corazones llenos de alegría entonaron a la Virgen cánticos que aunque lejos de la Inmaculada del jardín del colegio bien los oyó.

Terminada la misa fuimos a la plaza nueva donde acompañados por la banda cantamos el

himno del colegio, que gustó mucho a la culta gente de Ribadesella, que apiñada en los balcones lo manifestó con un nutrido aplauso.

El R. P. Prefecto dió permiso a que los teníamos allí familia para ir a comer a casa, y nosotros, lo aseguro, no pusimos ninguna resistencia.



Los que se quedaron en la plaza, después de oír la banda un poco, se fueron a comer a la fábrica de sidra «El Sella», tan bondadosamente prestada, y allí comieron rociando les fabes con el jugo de las manzanas recogidas en las riberas del Sella, tan bueno, acaso, como el de Villaviciosa; y si no que lo digan todos los que fueron testigos de boca.

Después de comer, quedó una tarde estu- penda, y nos dirigimos al campo de futbol, que, aunque pequeño, es muy mono (como para una casa de muñecas) y allí se jugó un partido entre el segundo equipo de Ribade- sella y el primero del Colegio, ganando éste; pero se ha de notar que todos los riosellanos eran unos rapacinos que todavía habían ido con la niñera al campo por si les pasaba algo, pues el Asturias F. C., primer equipo, no pudo jugar, parte por estar trabajando algunos ju- gadores, y parte por razones que no hacen ahora al caso, y que si hubiera jugado, al no haber ganado al Colegio, cuando menos sería un partido igualado.

Después del partido, nos dirigimos a la iglesia, donde rezamos el rosario, y después, a la salida de la iglesia, no se oyó más que la voz desconsoladora de «A CASA», y en efec- to, subimos a la estación, donde había más gente que a la llegada, y llenamos pronto los vagones del tren, y cuando pitó la máqui- na no se oyó más que vivas a Ribadesella, villa que había dejado en el corazón de todos un grato recuerdo, que quizá nunca se olvidará a la ma- yoría, y sobre todo a los que por última vez hacen una excursión con el Colegio, y que tal vez no volverán a hacer otra con tanta alegría.

Después se oyó a las ruedas del tren rodar, y poco a poco fuimos dejando atrás aquella hermosa tierra, donde quedaron tan gratos recuerdos a todos los que la visita- ron; ¡y cómo no han de quedar si es todo en ella, vida y hermosura!

Y tres horas y media después, ¡oh!, no quiero pensarlo, llegábamos a Gijón, pero ¡qué caras! ¡qué contraste con la ida a la vuelta! ¡qué cabizbajos bajamos poco a poco del tren!; y cuando nos vimos en el Colegio, había ce- sado el sueño; nos hallábamos de nuevo ante la realidad.

Manuel Lambarri.

EJERCICIOS DE VERANO

Con el fin de que puedan aprovecharse del gran beneficio de los Ejercicios en retiro los que por sus ocupaciones no pueden hacerlos durante el curso, el Colegio de la Inmaculada está a disposición de las personas que durante el verano soliciten hacer en él los santos Ejercicios.

Para organizar debidamente las tandas, los inte- resados han de dirigirse *directamente* al R. P. Rector del Colegio.

Primera tanda: el día 21 de Junio (noche), hasta el 27 (mañana).

JUNTAS DIRECTIVAS DE LAS DOS CONGREGACIONES



Junta directiva de la Congregación de la Inmaculada y S. Luis.



Junta directiva de la Congregación de la Inmaculada y S. Estanislao.

*Soñé que era un corderito
escapado del redil,
y que el lobo me seguía
siempre, siempre en pos de mí,
y dejaba entre las zarpas
tinto en sangre mi vellón,*

*y crecían mis angustias,
y era inmensa mi aflicción,
y clamé ¡Virgen María!
Virgen Santa, sálvame;
y estrechado entre sus brazos,
en sus brazos desperté.*

FRUTOS DE LA COMUNION DIARIA

Amor a la verdad. — Nuestro héroe se llama José María Manzanos y Arenaza. Cuando se preparaba para hacer su Primera Comnión, que la hizo a los cinco años, con perfecto conocimiento, si le contaban algún ejemplo para aclarar mejor algún punto de la doctrina, preguntaba enseguida si aquello era verdad; en su ánimo no entraba la mentira ni cosa que se le pareciese. ¡Qué hermosa es la verdad! ¡Qué feo el chico que ensucia sus labios con una mentira, por pequeña que sea!

Odio la pecado. — Escribiendo al Padre Director de la Congregación, le da cuenta de una de sus hazañas. La muchacha de su casa compró un periódico para ver si le había caído la lotería. Él vió que aquel periódico era un periódico liberal prohibido por la Iglesia y le dijo que lo echase. Ella lo ocultó y quiso subir la escalera del jardín donde estaba. El se lo quiso quitar, pero no pudiendo, añade en su carta: «yo entonces, viendo que eran inútiles mis esfuerzos, la di dos buenas bofetadas, y ella era muy colorada, pero se puso como un tomate y rompió el periódico muy enfadada. La suplico ruegue mucho a la Santísima Virgen, para que muera antes de cometer un pecado mortal.»

Desprecio del mundo. — Sus padecimientos de estómago le impidieron seguir de interno en el Colegio de Orduña; después unas calenturillas le hicieron cambiar de climas y andar de pueblo en pueblo; tanto que en algunas cartas se firmaba «El errante». En su inercia obligada no encontraba mejor recurso que la lectura. «Me parece muy bien—escribía a su Padre Espiritual,—el moderar algo la lectura de novelas y sustituirla por cosas más serias; como sabe usted, hago también lectura espiritual. Adios, Padre. Cada día estoy más desengañado del mundo; todo es una porquería». Traducción literaria de aquel «*Omnia arbitror ut stercora*» del Apóstol San Pablo.

Deseo de comulgar. — Durante el mes de Enero último se agravó notablemente su enfermedad. En la temporada anterior, pasada en el Sanatorio de Fuenfría, no podía comulgar diariamente, porque no había capellán y la parroquia estaba muy distante. El 18 de Febrero se le trasladó a Madrid. Era en tan grave estado, que fué preciso hiciera el viaje en camilla y con médico a su lado. Una vez en Madrid, comenzó a comulgar diariamente, práctica que continuó hasta el último día de su vida. Muy pronto su espíritu se llenó de paz sobrenatural. Atribuyendo esta paz a su constancia en comulgar diariamente añadía:

«Nunca pensé que la Comunión diaria produjera tan maravillosos efectos. Estoy tranquilísimo y gracias a la Comunión ni siquiera siento tentaciones».

Conformidad absoluta con la Voluntad de Dios. — Lo más alto y perfecto es la caridad y amor de Dios, y lo más perfecto de la caridad es la conformidad con la Voluntad Divina. Verdaderamente podríamos aplicar a este joven congregante de Bilbao, aquellas palabras que la Iglesia aplica a su patrón San Estanislao de Kostka: *Consummatus in brevi explevit tempora multa*, es decir, que en muy pocos años de vida llegó a una grandísima perfección. Sus deseos de morir se trocaron en un abandono tal a la Voluntad de Dios, que no apetecía otra caso sinó que en él se cumpliera aquella perfectamente. Las palabras con que lo manifestaba a su mamá, parecen un trozo arrancado de la Autobiografía de Santa Margarita María de Alacoque, cuando ya cercana al fin de su vida había llegado a la cumbre de la perfección: «Lo mismo me da morirme que vivir—decía,—y aun que vivir siempre enfermo. Mira, madre, si Nuestro Señor quiere que me cure, estoy contento; si quiere que me muera, también; pues estaré mejor en el cielo, y si quiere que siga enfermo, pues... también estoy contento. Sea lo que Dios quiera.»

Santa muerte. — En todos los sufrimientos le consolaba un cuadro del Santísimo Cristo de Limpias y otro de Nuestra Señora de los Dolores.

Se pasaba gran parte del día y de la noche rezando el rosario, fervorosas plegarias y jaculatorias y actos devotísimos de contricción, recordando lo mucho que ofenden los pecadores a Dios tan bueno.

El mismo día que murió, estaba ya más muerto que vivo, cuando a la hora de otros días, a las once, sintió antes que nadie que subía por la escalera el sacerdote que le traía la Sagrada Comunión. Sentirlo y reanimarse aquel casi cadáver, fué obra de un instante. Se creyó que no podría pasar la Sagrada Forma y se le dió una partícula, con que recibió la Sagrada Comunión.

Poco antes de morir, sin indicárselo nadie, besó tres veces el crucifijo con gran devoción, diciendo: *Jesús, Jesús, Jesús*. Y poco después pasaba José M. a las manos de Jesucristo, con quien tan estrechamente había vivido. Verdaderamente al morir hubiera podido repetir este congregante aquellas palabras de San Pedro: *Para mí el vivir es Jesucristo y el morir una ganancia.*

Hazaña de un Sacristán

Un sacristán que gozaba fama de muy-piadoso y que se había granjeado el aprecio del señor Cura y de todos los feligreses de la parroquia. El sacerdote, temiendo la llegada de los cosacos, decidió enterrar todas las joyas de la iglesia. Un feligrés, que era un rico joyero, quiso ocultar las suyas juntas con las de la iglesia, y el devoto sacristán fué el encargado de hacer el hoyo en el cual se enterró el tesoro. El celoso servidor de la iglesia siguió cumpliendo sus deberes como de costumbre, pero un día se presentó al sacerdote, exclamando muy compungido: «¡El hoyo, el hoyo!»; Y cuando el sacerdote fué al sitio a donde se habían enterrado las alhajas, le halló abierto y vacío; el tesoro había desaparecido.

Nadie pudo descubrir al ladrón, y finalmente se confió el asunto al famoso Vidocq, el cual en cuanto hubo oído la historia, dijo prendieran al sacristán, a pesar de su reputación de persona piadosa. Así se hizo y se le encarceló por sospechas de robo. Entonces Vidocq se disfrazó de buhonero judío, y un día se presentó *por casualidad* a la puerta de la casa del sacristán. Ofreció en venta algunas baratijas y también prometió comprar todo cuanto la esposa del preso quisiera vender; pero ésta no le vendió plata ni joyas.

En vista de ello, Vidocq se disfrazó de criado alemán y se hizo prender para que le encerrasen en el mismo calabozo que el sacristán. Al principio éste no quiso tratos con su compañero de prisión, pero cuando Vidocq le descubrió que en vez de botones, llevaba monedas de oro forradas de paño grueso, y le hubo convidado con una botella de vino, el sacristán se dulcificó y se hicieron mutuas confianzas. Vidocq dijo que había enterrado en un bosque algunos valores robados a su amo y que en cuanto saliera de la cárcel se proponía recobrar su tesoro para llevárselo a Alemania y regalarse con él en adelante.

El sacristán manifestó a su vez que estaba cansado de su género de vida anterior, y que también él si pudiera escaparse tenía el propósito de ir a Alemania, para darse buena vida. Al oír estas palabras Vidocq no tuvo duda de que su compañero había robado el tesoro. Avisó a la policía para que los trasladaran a los dos a otro calabozo y encargó que descuidaran un poco la vigilancia, con el fin de darles la oportunidad de fugarse. Así se hizo y el espía y el sacristán huyeron al bosque, y llegando a donde este último tenía su tesoro, se dispuso a sacarlo.

Con ayuda de un azadón que estaba escondido entre unas matas, cabó la tierra y sacó las joyas, pero entonces Vidocq se apoderó de la herramienta

y amenazó a su compañero con romperle la cabeza si se resistía. Y el sacristán, cuando iba camino de la cárcel, murmuraba: — ¡«Quién lo hubiera creído! ¡Parecía tan buen muchacho!»

* * *

El profesor con acento de mal humor:

—¿Para qué sirve el negro... *animal?*

El alumno, con resolución:

—Para clarificar el azúcar... *bruto.*

* * *

En una posada:

—Mozo, ¿cómo se llama este vino?

—¿Por qué lo pregunta usted?

—Porque como está bautizado, le habrán puesto algún nombre.

* * *

En un examen:

—¿Qué es una biografía?

—La relación de la vida de un hombre.

—¿Y topografía? (El alumno calla). —Pero si lo dice la palabra *topo...* grafía.

El alumno:

—Ya caigo: la relación de la vida de un topo.

* * *

Entre andaluces:

—Rafaé, ¿conoces tu er miedo?

—No ze lo quez ezo.

—Y ¿tampoco te azuztan las tormentas?

—¡Qué me han de azuztá, si un día cayó un rayo a mi vera y me bajé a cogerlo!

* * *

Solución a las charadas del número anterior:

A la primera, *PITO.*

A la segunda, *RELATIVIDAD.* *E. Nava.*

AVISO IMPORTANTE

Se suplica a las familias de los alumnos que no hubieren de continuar en el Colegio, se sirvan avisar de ello al R. P. Rector del Colegio, antes del 15 de Agosto, para poder disponer oportunamente del número. Todos los alumnos que hayan cumplido 14 años, deben traer la cédula personal, requisito necesario para la matrícula.

Las clases de preparatoria continuarán durante todo el mes de Junio y se reanudarán el 1.º de Setiembre, siendo diarias, excepto los domingos y días festivos, de 9 a 12 de la mañana. Podrán asistir a ellas, a elección de sus familias, aquellos alumnos que hayan de continuar o empezar sus estudios en el Colegio, encargándose las mismas de traerlos y recogerlos a las horas señaladas y sin que esto implique aumento en la pensión ordinaria de todo el curso.

Secretaría del Colegio.



FARMACIA Y DROGUERIA

DE

J. Escalera Blanco

(Casa fundada en 1873)

GIJÓN

Tetéfono 145 — San Bernardo, 47

✈ **Doctor, Esteban González Díez** ✈

ESPECIALISTA

GARGANTA—NARIZ—OIDOS Y RADIOLOGÍA

Laringoscopia directa.—Bronquio.—Esofagoscopia.

Radium.—Rayos X.—Tiefenterapia diatermia.—Baños de luz y otros medios físicos.

Horas de consulta, de 9 a 11

Gumersindo Azcárate 4.—GIJÓN

Ultramarinos y Coloniales

— DE —

EVARISTO FERNANDEZ

Especialidad en artículos extranjeros y del país.—Vinos y licores de todas las marcas

San Bernardo 76, Jovellanos.—Teléfono 15

GIJÓN

INMENSO SURTIDO EN PAÑOS PARA TRAJES no-
vedades en lanería para vestidos de señora CORSÉS
paraguas ROPA BLANCA camisería INFINIDAD DE
ARTÍCULOS.—San Bernardo 38 y 40.—PRECIO FIJO

LA ÉPOCA

LOS LUNES VENTAS DE RETALES

Librería, Papelería y Objetos de Escritorio

C. FERNANDEZ SUCESOR DE SANGENÍS

Trabajos de imprenta de todas clases

servidos rápidamente.

Corrida, núm. 63

GIJÓN

Teléfono, núm. 372



PAPEL
DE
FUMAR

BAMBÚ